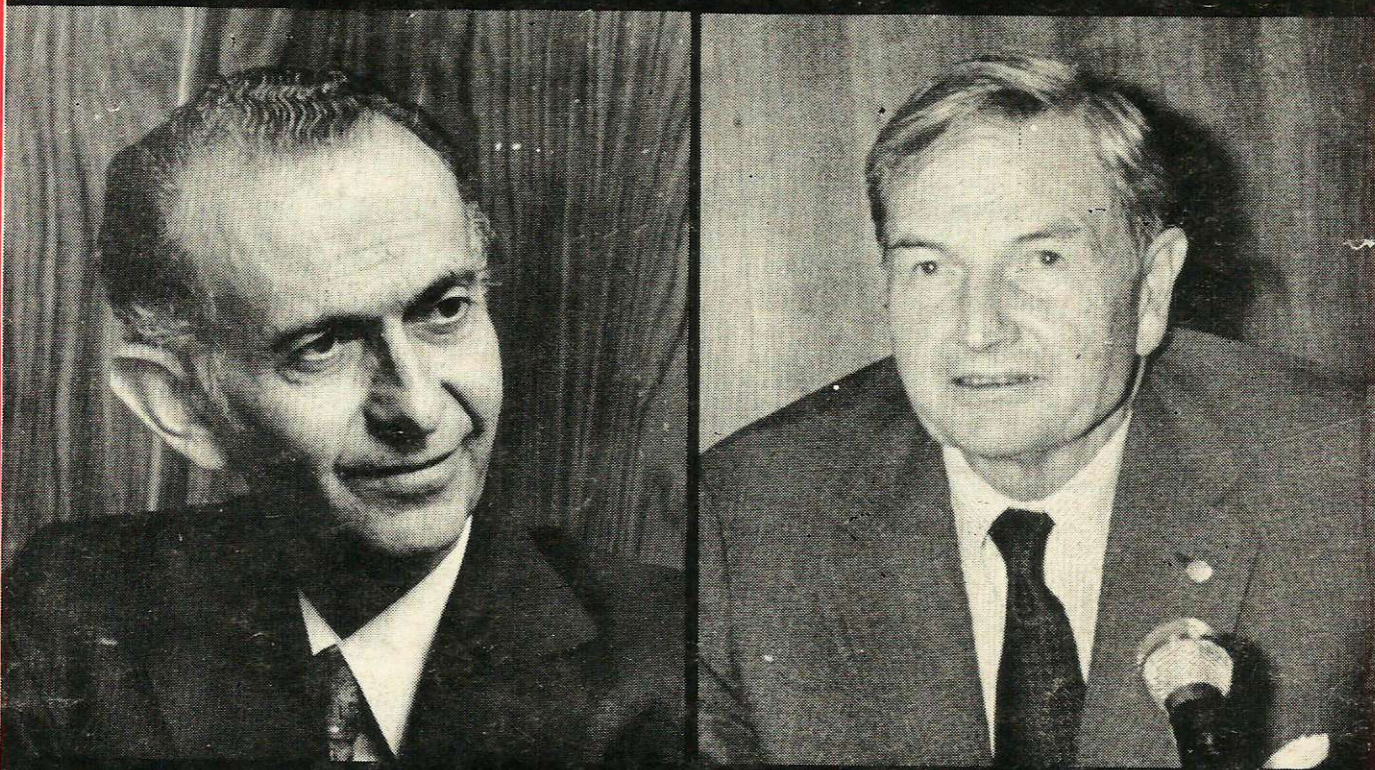


NOVIEMBRE 1980

LA SUBVERSION
EN CENTROAMERICA

Cabildo



**FRACASO TOTAL:
NI ROCKEFELLER
PUDO EVITARLO**

2da. Epoca - Año V - N° 38

\$ 6.500.-

CUADERNO N° 1 DE
Cabildo

**La Comisión Trilateral
y el Poder Internacional
del Dinero**

Colaboraciones de Henry Coston, Michel Creuzet, Pierre de Villemarest, Jacques Bordiot y George de Nantes, publicadas en Permanences, Lectures Francaises, La Contre-Revolution Catholique, Lettre d'Information, Lettres Francaises, C.O.D.E. y ¿Qué Pasa? y una introducción al Trilateralismo en la Argentina, con la firma de Francisco M. Pastrana.

Aparece en Diciembre

\$ 5.000. -

Editorial

El gobierno militar se encuentra enfermo de moderación.

Bien sabemos que la moderación es una virtud, tanto como la prudencia, que es la virtud propia del político. Pero existen causas que, para su defensa, requieren, antes que nada, el fervor. Existen causas que no admiten una fría racionalización, ni tampoco, su utilización táctica.

Realidades, valores ante cuya ofensa sólo cabe reaccionar violentamente, sin cálculo, con generosidad, porque cuestionados o destruidos, lo demás pierde sentido y fortaleza. Son los valores básicos (es decir, que están en la base) de la Nación, que no dependen del consentimiento, ni de la voluntad, ni del individuo, ni de la multitud; que son anteriores al Estado y a su constitución y a todo el aparato jurídico, y donde residen, como el acto en la potencia, todos los desarrollos posibles, sociales, políticos y espirituales. En cierta forma, ellos están por encima de cualquier juicio y aunque no sean absolutos son totales.

La soberanía, en cuanto señorío que se ejerce sobre los propios actos, es la expresión jurídica y política de esos valores. Por lo tanto, tampoco ella admite transacción ni condicionamiento, renuncia ni debilidad.

Así tan acto de soberanía fue la separación del Imperio o la defensa de nuestros ríos, como lo es la decisión de terminar con el nihilismo subversivo **a cualquier precio**, al más alto precio. Esta decisión, tomada por los argentinos, por la Nación toda, por intermedio de sus Fuerzas Armadas, la Nación sola bajo el Cielo —ante el cual únicamente ha de rendir cuentas—, no puede ser barateada ante ningún jurisdicción, no puede ser arrojada a los perros de ningún foro.

Sin embargo esto es lo que ha hecho el gobierno surgido del seno de esas mismas Fuerzas Armadas, cuando aceptó sentarse en el banquillo de los acusados ante un tribunal montado en la Organización de los Estados Americanos, presidido invisible pero férreamente por Carter.

Tribunal no sólo ilegítimo sino tramposo, porque ya tiene la sentencia bajo el brazo, porque está dispuesto a condenar a un gobierno y a un país que derrotaron a la izquierda y porque no es más que una herramienta del monstruo proteico cuyas cabezas tienen los mismos aunque diversos nombres: "**New York Times**, OIT, Pérez Esquivel..."

¿Por qué la Argentina fue arrastrada, por su propio gobierno, a una humillación que no merecía? ¿Y por qué se aceptó ese nuevo frente abierto en la OEA, mientras que la izquierda los abría a lo largo de toda la tierra? ¿Por qué se desaprovechó esa oportunidad de poner orden en la comunidad internacional y de infligir una derrota al enemigo que acecha por todas partes?

A veces, parecería —aunque así no lo fuere en el fondo— que nuestra Fuerzas Armadas ya no creen en la legitimidad de la guerra que un día decidieron emprender. Que la prolongación de esa misma guerra, en una vertiente ya no castrense sino psicológica y dialéctica, las ha confundido; en fin, que a pesar de tantas y tan sonoras declaraciones de sus voceros, el nuevo campo de batalla —que para llamarlo de un modo tan impreciso como general, denominaríamos cultural y que incluye al político y jurídico— les es desfavorable.

¿Y ésto, por qué? Porque aquí asoman todas las malas influencias que, desde nuestra propia partidocracia, desde nuestra "**intelligentsia**", desde nuestros medios y desde nuestra universidad (e incluso desde la propia Iglesia argentina), repican, como lluvia, sobre la inteligencia militar. Esta influencia no sólo les habría embotado a los militares argentinos la voluntad de combate sino también la convicción íntima de la legitimidad de la guerra.

De cualquier manera y como quiera que sea, la lucha contra la subversión es de la Nación toda como tal, y el gobierno de Videla y Pastor no tiene el derecho de renunciar a la victoria última y completa. La Nación exige continuar la batalla en los nuevos frentes y no transar, no perdonar, no equivocarse y, sobre todo, no asustarse. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

2da. Epoca
Año V N° 38 Buenos Aires
27 de Noviembre de 1980
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número
Joan Bonseny
Horacio Cabrera
Rubén Calderón Bochet
Antonio Caponnetto
J.P. Cistoldi
Andrés Escalona Vargas
Iván Mariavich-Blitskra
Alonso Quijano
Vicente Ugarte del Pino

Diagramación
Antonio Aníbal González

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares
atrasados:
\$ 6.500.-

Suscripciones:
6 meses: \$ 45.000.-
1 año: \$ 90.000.-
Exterior: 1 año: u\$s 50.-

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión 321
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

4-Cabildo



CRONICA NACIONAL

Contradicción entre Dichos y Hechos

LA SOBERANIA POLITICA

MIENTRAS nuestros delegados principales ante la mediación papal, doctor Moncayo y general Etcheverry Boneo, regresaban a Roma para continuar las negociaciones sobre el más acucioso problema internacional que afronta la Argentina, el comandante en jefe del Ejército hacía en la zona de frontera con Chile importantes declaraciones, durante la realización de ejercicios de combate del V Cuerpo en combinación con brigadas de otras unidades y de la Fuerza Aérea.

En efecto, en la localidad de Ricardo Rojas, provincia de Chubut, el sábado 25 de octubre pasado, el teniente general Galtieri improvisó un discurso de enfático aliento en el que afirmó que en la cohesión de las Fuerzas Armadas "está el reaseguro de la defensa de nuestra soberanía, del desarrollo de la Nación y de la solución política argentina para más allá del año dos mil". Como se ve, la oración transcrita se explayaba en tres direcciones de ambicioso alcance y abarcadoras de toda la problemática nacional.

Al día siguiente, el mismo alto jefe, esta vez en Colonia Olivieri, al sur de la ciudad bonaerense de Mercedes, reclamaba que "cada ciudadano debe estar espiritualmente preparado a ocupar, si el clarín de la Patria lo llama, su puesto para defender el honor de la Nación". Eran ahora destinatarios de la apelación los efectivos de reserva incorporados a los regimientos 6 y 101 de infantería.

Si las palabras bastasen para dar por definida una situación, podría decirse que con éstas —y las otras muchas frases emitidas en análogo tono por los más altos responsables del Proceso— los argentinos patriotas tendrían que darse por satisfechos: ¡la buena suerte de la Nación está asegurada, por lo menos en cuanto dependa de la firme voluntad de todos sus actuales conductores!

Algunos pequeños hechos poste-

riores animaron esa esperanza. Uno: la categórica protesta formulada el 7 de noviembre por el gobierno nacional a la Comunidad Económica Europea, por incumplimiento de ésta de los objetivos convenidos en el acuerdo de Bruselas de 1971 y la consecuente decisión argentina de no renovarlo. Dos: la no menos enérgica nota del presidente Videla al primer mandatario de Panamá, un tal Aristides Royo, que tuvo la insolencia de objetar oficialmente la presunta prohibición de que circularan en los medios escolares ciertos libros del comunista chileno Pablo Neruda, reclamación que fue rechazada como "una intromisión inadmisible en nuestros asuntos internos". Tres: protesta de nuestro gobierno, a través del embajador Aja Espil, a las autoridades de los Estados Unidos por la participación de la funcionaria Patricia Derian en una mesa redonda que, con la participación de Timerman y Cox, trataría —como luego lo hizo— el tema: "Tortura en la Argentina".

Sí, pareció por unos momentos que la soberanía política comenzaría a ser bien guardada sin necesidad de mayores estridencias del clarín, instrumento sonoro de la guerra.

LA CRUDA Y CRUEL REALIDAD

Pero, ¡ay!, no perduraría esa recobrada convicción frente a la sucesión de otros hechos de signo opuesto a los reseñados, señal de que la línea recta, como la de una saeta, no es la que traza el invariable rumbo de nuestra política exterior. También los enumeraremos.

Uno: la sanción de arresto por 45 días —a cumplirse en el Arsenal Naval Azopardo, sito en Azul— aplicada al almirante Isaac F. Rojas sin explicación alguna de carácter público, pero claramente atribuible a perentorios planteos del gobierno paraguayo respecto del pedido formulado por aquél de que se investigasen denuncias anteriores, y ya antiguas, acerca de una supuesta connivencia, contraria a nuestro país, entre el presidente Stro-

essner y la firma consultora germano-norteamericana Harza-Lahmeyer, que interviene decisivamente en los emprendimientos compartidos de Yacyretá y Corpus. Supuesto que el distinguido marino hubiese cometido una patriótica imprudencia infringiendo algún recóndito artículo reglamentario castrense, ¿no era prenda suficiente para excusarlo, su esforzada campaña pública en defensa de los más altos intereses soberanos de la Nación, en vez de tributarlo a la vindicta de sus reiterados adversarios? **Llegue a él, en este caso, la adhesión irrestricta de Cabildo.**

Dos: la ostentosa visita de David Rockefeller y su campaña financiera, reluciente de dólares sólo aquí no descaecidos; recibido en los lindes más sensibles de la patria por nuestro primer ministro, Martínez de Hoz, con agasajos propios de quien, Rockefeller **dixit**, "es un amigo personal mío que hace 10 años era miembro de nuestro Comité Internacional del Consejo...", en otras palabras, su antiguo colaborador y/o dependiente, condición de la que no es difícil inferir (aunque, ¡chocolate por la noticia!) porqué es nuestro primer ministro desde la hora subcero del estallido del Proceso. Visita cuyos efectos son de imposible análisis por su oculto trámite y su confusa y vergonzante urdimbre, que sólo brindó expresión pública por medio de convencionales diálogos oficiales y cuasi oficiales, que sólo se expresó socialmente mediante el alquiler del Colón con ballet y "buffet-froid", pero que no por eso dejó de constituir "un encuentro histórico", según quedó testimoniado, pese al disgusto del reverencioso anfitrión cuando supo que su huésped lo había confesado, y por escrito. Visita en fin, que cualesquiera sean sus frutos futuros, puso de manifiesto una vez más la repugnancia general que provocan esas reiteradas genuflexiones de quienes encarnan los poderes del Estado Nacional ante quienes representan los del Dinero extranjero y, más aún, si se sabe que éste se propone condicionar los actos políticos de aquél.

Tres: obscuro el episodio de los "escurrimientos" del río Pilcomayo hacia las dos naciones cuyo límite traza y cuyos respectivos "cierres" habríanse operado por común acuerdo de ambas cancillerías, según melliflua declaración de la nuestra, y según la de Asunción por decisión exclusivamente paraguaya, en cuya virtud "el Comando de Ingenieros de las Fuerzas Armadas del Paraguay es-

La ostentosa visita de "King David".

tá trabajando activamente en obras de cierre del canal artificial". ¿Y cuál sería éste? Pues uno que la Argentina abrió hacia el arroyo paralelo formosoño, llamado "el Porteño" o "Porteñito", de lo cual es fácil deducir que las tropas guaraníes habrían operado, o estarían haciéndolo, dentro de nuestro territorio. No contribuyen a aclarar tan delicada cuestión las recientes declaraciones (lunes 24-XI) del subsecretario de Relaciones Exteriores del Paraguay, señor Elpidio Acevedo, quien afirmó al llegar a Buenos Aires que "todos los trabajos que se realizan en el Pilcomayo están en conocimiento de la Cancillería argentina", tras haber reconocido que aquel desvío fluvial había provocado un problema "de cierta envergadura". Y menos la dilucida el obstinado silencio del Palacio San Martín, el cual parece haber consentido esa intervención "**manu militari**" extranjera sin protesta alguna.

Cuatro: la versión, insistente y no desmentida por nadie, de que inmediatamente después del asesinato del general Somoza, el domicilio de nuestro agregado aeronáutico en Asunción habría sido allanado por la policía paraguaya, también sin la

condigna reclamación que el hecho exigía. Lo mismo habría ocurrido con el domicilio del agregado militar del Brasil en idéntica ocasión, mas con un efecto absolutamente distinto: indignada protesta de ese país y exigencia de explicaciones y excusas inmediatas, las que de inmediato fueron ofrecidas por el gobierno paraguayo en la forma más amplia.

Cinco: la resolución argentina de apoyar la postergación del tema de las islas Malvinas en las Naciones Unidas "ante el mejoramiento de las relaciones con Gran Bretaña y de las negociaciones bilaterales por la devolución del archipiélago", según un autorizado portavoz de nuestra cancillería (15-XI), en momentos en que las fuentes diplomáticas idóneas estiman unánimemente que no hay solución a corto plazo ni a la vista, para unos días más tarde (22-XI) dar a conocer un comunicado oficial en el que se dice que el gobierno de Gran Bretaña no ha "dado hasta el momento ningún paso positivo sobre el tema soberanía", mientras el vicescanciller Nicholas Ridley, de paso por Buenos Aires hacia Puerto Stanley, declara sin embarazo alguno y simultáneamente que se "sorprendería muchísimo" de que los isleños "estén

Cosas Veredes Sancho...

"Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos"

Neruda.

Un cable proveniente de La Habana daba cuenta de la muerte de Puiggrós (La Razón, 13-11-80, p.4), componente insustituible de la mitológica fauna bolchevique. No nos alegra el hecho. Sí, en cambio, nos hubiera gustado que no escapara a la justicia argentina, cosa que parece hoy impensable en un país que libera a Cámpora y a Timerman. Pero el cable en cuestión —y esto es, escuetamente, todo lo que vale la pena comentar— afirma que Puiggrós "de formación política trotskista era uno de los fundadores del 'revisionismo histórico' argentino, corriente de pensamiento que dio una nueva interpretación materialista dialéctica a la historia de ese país, y en general del hemisferio, basado en el enfoque de la lucha entre los intereses económicos británicos y norteamericanos por obtener el apoyo de las burguesías nacionales".

Sin palabras; a no ser las necesarias para repudiar la grosera mentira y sostener una vez más que el Revisionismo Histórico Argentino fue fundado y sostenido por verdaderos patriotas, orgullosos de su estirpe hispanocatólica, cuyo principal afán historiográfico consistió en rescatar la verdad de la Nación, falsificada a designio por los vencedores de Caseros y por los hijos putativos del Liberalismo, entre los que descolló siempre, el autor de "Rosas, el pequeño".

Sólo después, como espurio furgón de cola, usaron del Revisionismo los Ortega Peña, los Duhalde, los Astesano o Hernández Arregui, bastardeando con sus criterios materialistas el

pasado de la Patria. Y entre estos, sentó cátedra de "revisionista" Rodolfo Puiggrós. Paradojas de la vida. Clío lloraba sin consuelo.

No quisiéramos estar en la mortaja de Puiggrós. Entre otras cosas porque estamos seguros de que, a la hora del juicio, Dios será con él verdadera e inexorablemente revisionista.

"Primum vivere, deinde philosophare..."

Helene Rytman, la mujer de Louis Althusser, fue estrangulada con alevosía por su propio esposo a mediados de noviembre. Las crónicas periodísticas, con más o menos respeto, explican el suceso en los términos clásicos de la sección policial. Althusser, nos dicen, habría enloquecido "víctima de un cáncer mental" (La Nación, 18-11); su diagnóstico sería irrecuperable.

La verdad es que para llegar a esta conclusión no precisábamos ver el cadáver de su esposa. Allí están sus obras, incurablemente marxistas pese a sus disidencias, y por eso sustancialmente perversas, aunque puedan hallarse los vestigios de verdad que todo error contiene.

El hecho da para más de una reflexión; pero por ahora nos limitamos a dos consejos prácticos: 1º) Si usted es esposa de un "filósofo profesional" al mejor estilo organizador de congresos locales, vigile a su esposo.

2º) Si usted tiene inquietudes filosóficas y las canaliza con esos "filósofos", quédese soltera.

Nuestra policía tal vez no lea a Althusser, pero ahora tiene un nuevo motivo para cuidarnos de los bolches.

ALONSO QUIJANO

dispuestos a aceptar un cambio total en el sentido de soberanía argentina y control económico de parte de la Argentina". Marginalmente, registremos una opinión jocosa sobre el particular: el general Juan C. Landa (R), presidente del Instituto Pro Defensa

6-Cabildo

de las Islas Malvinas, dijo en Córdoba que no es conveniente la ocupación por la fuerza del archipiélago, pues tanto la Argentina como Inglaterra son miembros de la ONU, mantienen negociaciones sobre esta cuestión y, además, "el desprestigio interna-

cional sería enorme" (24-XI). Así como se lee.

Seis: la invitación hecha a la Organización Internacional del Trabajo y consentida por nuestro gobierno, para que una delegación de dicha institución investigue en nuestro propio país la situación de los derechos sindicales y la detención y desaparición de trabajadores. Dicha visita se hará por iniciativa gremial, implicará una nueva injerencia foránea en nuestros asuntos internos, análoga a la que implicó hace algo más de un año la intromisión de la CIDH, ésta sí alentada directamente por el propio presidente Videla, y cuyas desastrosas consecuencias se están registrando en estas precisas horas en el seno de la Décima Asamblea General de la OEA, tema que analizamos más adelante en el contexto de la presente crónica.

TERRORISMO Y REPRESION

Dijo bien el jefe de la Policía Federal, general de división Juan Bautista Sasaiñ, al celebrarse el 25 de octubre la Semana de la institución, que las víctimas del terrorismo "no tuvieron a su lado el aporte de ninguna comisión de derechos humanos, ni fueron jamás postulados para conseguir en su inmoralidad los beneficios de algún premio de relevancia internacional". También acertó el teniente general Videla al responder a una agencia española de noticias, "que los muertos y desaparecidos son el saldo natural de una guerra que nos fue impuesta, y que el pueblo argentino, único juez válido de la situación, ha aceptado el precio pagado para recuperar su paz, libertad y seguridad" (6-XI). Y también tuvo sobradas razones el general de división José Antonio Vaquero, para afirmar el 17 de noviembre en solemne acto público, al conmemorarse el 169º aniversario de la creación del Estado Mayor General del Ejército, que "la acción antiterrorista no admite ni admitirá revisiones, y que no necesitamos consejos de nadie sobre cómo preservar la libertad y dignidad del ser humano".

Todo eso está muy bien, pero nos atrevemos a decir que no es congruente con el permisivismo cultural implícito en el pluralismo que se predica oficial y reiteradamente como única forma de institucionalización política del país. Ni lo es tampoco con la apertura "hacia los partidos de la democracia", que se promete a diario, pese a la vívida y trágica experiencia que de todos ellos se tiene co-

mo "partidos del caos". Ni con las continuas muestras de debilidad —en algún caso hasta el grado de complicidad— con los más arteros y eficaces agentes de esa "guerra sucia" que ahora se denuncia, y que ahora operan desde todos los ángulos de la tierra y desde los más altos foros internacionales, como el siniestro Jacobo Timerman, por dar el ejemplo más representativo de tantos que podrían suministrarse, muchos de los cuales actúan más o menos camuflados en los entresijos de nuestra misma sociedad, o sin disimulo alguno en cátedras, asociaciones diversas, editoriales, medios de comunicación de todo género, diarios y revistas y falsos púlpitos y tribunas montadas para difamar a la autoridad —al concepto mismo de autoridad— y postular la liberación del hombre como valor absoluto.

Algo debe agradecerse al parlamento socialista noruego que otorgó el Nobel de la Paz al delirante y falaz santón de pacotilla, que hasta ayer ignoró rigurosamente a las víctimas de la criminalidad zurda y hoy recorre el mundo disfrazado de redentor carismático y campeón del amor y la no-violencia. Debemos agradecerle que la aparición de tal mamarracho humano haya convocado alrededor de sí a muchos nombres que hace tiempo no se mostraban juntos, de tantos rostros que se nos estaban desdibujando, de tantas tendencias confluyentes que habíamos comenzado a olvidar (desde luego que este plural no nos incluye, porque nosotros gozamos de una implacable memoria política). Así, estuvieron, a su lado directa o indirectamente, en un templo católico de Quilmes, el sábado 25 de octubre, obispos y sacerdotes de Cristo; pastores heréticos; representantes conspicuos de la canalocracia política de todo pelaje que franqueó las cárceles a los criminales y gobernó mientras pudo con ellos, tanto como volverían a hacerlo mañana mismo si las circunstancias se dieran, como se darán, al socaire de la restauración democrática prometida al universo mundo por el régimen militar; comunistas y agnósticos que no saben con qué mano se debe hacer la señal de la Santa Cruz, a la que odian o desprecian; **también personas auténticamente dolidas por situaciones dramáticas producidas en el seno de sus familias**, y los muchos, muchos, muchos idiotas útiles de la comparsa de siempre.

Bajo tales auspicios, el farisaico santón de marras inició una gira

ORIFLAMA Y EL AIRE

Poesía de Miguel A. Ferreya Liendo

Presentación de este libro de poemas a cargo de Roque Raúl Aragón en el local del Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced.

Viernes 28 de Noviembre - 20 hs. Talcahuano 893 - 3º P.

transmundial que ya le echó en brazos del curerío mirista chileno; le brindó el templete masónico de la ONU en Washington para que predicara junto a su antiguo conmitón, Jacobo Timerman, el coordinador, empleador y socio ideológico de guerrilleros y terroristas en la Argentina y ahora, fuera de ella, contra ella; le hizo agasajar en Arizona por la Asociación de Directores de Diarios miembros de la **Associated Press**, con lo cual tiene la promoción periodística asegurada, y ante quienes se definió muy originalmente y con suma modestia como "la voz de los que no tienen voz"; le permitió condenar con emocionante congoja las situaciones de injusticia reinantes en diversos países, a los que nombró puntualmente (la Argentina, El Salvador, Guatemala, Corea del Sur) excusándose ante una pregunta indiscreta referida a Cuba, Nicaragua y otras naciones regidas por el marxismo, rigurosamente omitidas en sus altruistas lamentaciones, con el grosero pretexto de que sus exposiciones debían ser breves; le conducirá hasta las puertas de la OEA, si no al recinto mismo de la CIDH, para estar cerca del debate sobre la cuestión de los derechos humanos, y le discernirá un doctorado honorario en una universidad de Filadelfia. Eso en el continente americano. Ya en Europa, no habrá podio de la multiforme izquierda que no se brinde como peana de sus sandalias, y no sería sensato que nos asombrásemos si es recibido con zalemas en la Curia Romana y aún en audiencia privada por el Santo Padre.

Pues ya dijimos en nuestro número anterior que este Pérez no es un Pérez cualquiera, **sino un hijo de Pero**, cuidadosamente elegido entre los mi-

les como él que infestan el mundo con su pringosa hipocresía.

LA OTRA ETAPA

El presidente Videla definió bien la cuestión de la sucesión presidencial, al referirse a ella en Mendoza el 28 de octubre pasado: "Más allá de un cambio de personas y los matices diferenciales que pueden aportar cada una de ellas, el Proceso marca con este cambio de persona un cambio de etapa". En este caso, lo único que está claro hasta el momento es que de la primera se pasa a la segunda. En cuanto a la distintividad de ésta respecto de aquélla conviene ser sumamente cauteloso. Como lo fue el propio presidente Videla al no decir nada en su transcripto "**calembour**", que quiere decir juego de palabras, según es sabido y reconocido políticamente como recurso legítimo para llenar el tiempo o reemplazar ideas ausentes o no del todo exhibibles.

Sea con el alcance que fuere se trataría pues de una etapa posterior a la anterior y que ya, virtualmente, ha tenido comienzo.

Este no fue fácil en cuanto a la designación del reemplazante del teniente general Videla. Mas no por las razones que circularon en su momento, pretendidamente explicativas de la demora en efectuarla y según las cuales ella obedecía a una oposición institucional de la Marina a la persona del teniente general Viola. Según nuestra información no fue así. Más aún: no hubo oposición ni demora. Tal como se había acordado en julio de 1978 (en oportunidad de confirmarse a Videla hasta marzo de 1981) el teniente general (R) Roberto Eduardo Viola fue designado por la Junta Militar en pleno, en su sesión

del día lunes 29 de septiembre, para ejercer la presidencia de la Nación desde el 29 de marzo de 1981 hasta igual fecha de 1984.

¿Qué había sucedido para que el nombramiento se hiciera figurar como efectuado setenta y dos horas después y se publicase recién el viernes 3 de octubre, creando durante ese lapso la condigna expectativa pública y el consecuente aluvión de falsos rumores?

Siempre según nuestras fuentes, lo que sigue. Aquel mismo lunes 29, el presidente Videla entregó al teniente general Galtieri un **memorándum** intitulado "Pautas complementarias", preparado por los ministros Martínez de Hoz y Harguindeguy, que adicionaba a las Pautas dictadas en su momento por la Junta Militar, tres nuevas normas que implicaban otros tantos condicionamientos para el futuro titular del Poder Ejecutivo. Estas: a) someter a aprobación de la Junta la designación de ministros, gobernadores, secretarios de Estado, embajadores y otros cargos públicos de especial relevancia; b) no adoptar medida alguna de verdadera trascendencia en materia política, económica y social, sin acuerdo previo de la Junta, y c) con la sola excepción de Martínez de Hoz, confirmar en sus cargos a los miembros del actual equipo económico que quisieran continuar en ellos. Dicho **memorándum** fue rechazado tanto por el almirante Lambruschini (previa consulta con los altos mandos de su arma) cuanto por el propio teniente general Viola, quien anunció al comandante en jefe del Ejército que resignaría el cargo si aquel documento no era retirado, reservándose el derecho de hacer públicos los motivos de su renuncia. La maniobra continuista del ministro de Economía no prosperó y la decisión de la Junta Militar quedó firme en los términos acordados oportunamente. Podrá haber algún error de detalle en esta versión, pero así habrían ocurrido en lo esencial los hechos, más muchos otros que ahora sería fatigoso relatar.

¿Demuestran ellos que el futuro presidente se propone enmendar la plana a su antecesor o, simplemente, que quiere guardar para sí un discreto margen de libre operatividad? El ex senador radical León lo ha instado a una "desobediencia histórica", mientras el ex diputado de su misma militancia, Tróccoli, cree advertir en él la facultad de "manejar los silencios con una habilidad casi inédita en el país". La verdad es, a nuestro

juicio, que su primera aparición pública (jueves 20, Canal 3 de televisión, Rosario) no insinúa aquella vocación ni sugiere estas dotes yrigoyenianas. La continuidad del Proceso, la lucha contra la inflación, el apoyo al aparato productivo nacional, la exaltación de los valores vitales de la juventud y el estímulo del deporte, así como el firme propósito de disminuir el índice de deserción escolar, no configuran un programa de gobierno sino meras expresiones coloquiales, esta vez expresadas en el marco de una "mise en scene" de teleteatro, concebida por sus "productores" con rebuscada naturalidad, escaso buen gusto y ninguna originalidad. Supuesto, razonablemente, que haya habido una suerte de libreto, tampoco éste supo distinguirse por su agudeza, ingenio ni tan siquiera fluidez. Los grandes interrogantes quedaron sin ser formulados y, por consiguiente, no hubo respuestas destacables. Parecería que el general Viola cedió demasiado a la amistad que le une con el reportero Gurovici y al afecto que le profesa a la ciudad de Rosario. En todo caso, el país sigue esperando la oportunidad de conocer verdaderamente a su futuro primer mandatario, del cual se le ha brindado un artificioso atisbo.

LA CUESTION DE LOS DERECHOS HUMANOS

Cuando alguien concibió, a principios del año pasado, la infeliz idea de invitar a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA a que hiciera una inspección en la Argentina sobre el tema de su competencia, muchas voces sensatas (entre ellas la nuestra) se alzaron para disuadir al gobierno de semejante propósito, alentado, entre otros, por nuestro actual embajador ante dicho foro continental, Raúl Quijano, último canciller del régimen peronista hasta el 24 de marzo de 1976 con retención, mientras tanto, de su cargo administrativo en la ONU.

Videla se inclinó entonces por este último criterio, no faltó un ex ministro de Relaciones Exteriores de la Revolución Libertadora que le felicitara públicamente expresando desde Salta que en ciertas ocasiones "era conveniente superar los prejuicios nacionalistas", vino la Comisión de "juristas", realizó libre y capciosamente su gestión, fuere... y hoy nos hallamos instalados en un ridículo y ominoso banquillo de acusados ante una institución que nos es costosísima, no sirve absolutamente para nada de real

importancia y sí podrá convertirse en la mundial caja de resonancia de una nueva derrota internacional de la Argentina, esta vez infligida no ya por los Estados Unidos de Carter sino por los desarraigados regímenes marxistas de Nicaragua y Barbados.

Tal es la situación al cierre de estas páginas —primeras horas del miércoles 26— que lamentablemente no podrán registrar por ello la posibilidad de un desenlace más feliz, entre los que podrían darse aún en el supuesto, hartó probable, de que el pronunciamiento final nos fuese adverso: por ejemplo, el retiro inmediato de la OEA y la rápida asunción de un enérgico liderazgo de los Estados nacionales que sin duda nos seguirían en la actitud.

Algo de ello sugirió el canciller Pastor al partir para Washington el viernes 14, cuando dijo que si la Organización de Estados Americanos "no fija sus miras, sus altos propósitos, nosotros lógicamente vamos a reconsiderar profundamente nuestra participación y cooperación con el organismo". El 19 se inauguró la Décima Asamblea General y el discurso del presidente norteamericano señaló la tónica prejuiciosa y mesiánica que en ella podría privar, tal como si hubiese sido redactado por esa energuménica machorra llamada Patricia Derián. En su discurso del día siguiente, Pastor declaró que la violencia tiene carácter mundial y denunció que se había comenzado a violar el principio de no intervención, piedra angular del sistema interamericano. Posteriores entrevistas entre aquél y el secretario de Estado Muskie alentaron la esperanza de que en el seno de la comisión número 1 —encargada de considerar el informe de la CIDH sobre nuestro país— privara un espíritu de avenimiento. Ocurrió justamente lo contrario: la delegación norteamericana introdujo un proyecto de resolución con un severísimo texto de censura a la Argentina, a la que se equipara para el caso a la república de Haití y su régimen de "tonton-macoute" y a la satélite caribeña soviética y gran cárcel insular, llamada Cuba. Así, ni más ni menos. Más tarde se agregarían a la comisión aludida —Política y Jurídica de la Asamblea— los informes, también condenatorios de Chile, El Salvador, Uruguay y Paraguay. Mientras tanto, la Asamblea misma tomaba conocimiento del informe de la CIDH sobre nuestro país, y el presidente de aquélla, Thomas Farer, instábala a actuar a su respecto con la máxima energía coercitiva. El

CABILDEOS

REAGAN LES AGUO LA FIESTA

Hasta el día mismo de la elección presidencial norteamericana, algunos columnistas políticos locales jugaron su prestigio, su capacidad de augurio y sus conocimientos en favor de la reelección del ahora defenestrado James Carter, al tiempo que tildaban de la peor forma a su vencedor Ronald Reagan. Para los que no tienen buena memoria, les vamos a dar algunos de esos nombres, de modo de que los lectores puedan hacerles amables burlas: Jorge Lozano (columna en el Diario Popular y espacio televisivo nocturno semanal), Luis Clur (ex-La Opinión, ex-La Nación, ahora en otras partes diversas pero siempre fiel a su viejo estilo pulido junto a Timerman), alguien de Convicción que llegó a la "boutade" de seguir atacando a Reagan al día siguiente del rotundo éxito comicial; y suma y sigue... Todos ellos guardan ahora, por supuesto, riguroso silencio; en algunos se trata simplemente de un resuello para volver a "los análisis", como si nada hubiese sucedido.

MAS SOBRE EL PACIFICO PEREZ

Sería más que posible que el hasta ahora ignorado Pérez Esquivel intentara algún golpe de

efecto para hacer subir su paupérrimo "rating" (parece que ni los vecinos le piden autógrafos). Para ello, estaría organizando con ciertos grupos "ecumenistas" una marcha sobre Buenos Aires, del estilo de las procesiones últimamente reactivadas. El punto de partida podría ser La Plata, y la intención pacifista se empalmaría con el hecho de que la Iglesia ha dispuesto hace algunos años que el 1° de enero se rece por la paz del mundo, de manera que la fecha muy bien podría ser ésa.

ESTAMOS DE LAS NOTICIAS HASTA EL FONDO

Nuestro afán de saber y estar enterados ya quedó nuevamente satisfecho. Vivíamos sumidos en las tinieblas del desconocimiento hasta que, con algo más de un mes de diferencias, dos faros de luz llegaron para iluminar nuestro rumbo. Se trata de las nuevas revistas Las Noticias —a ella nos referimos, sin dar nombres, en cabildeos anteriores— y A fondo, ésta última liderada por Mariano Grondona después de algunas desazones que sufrió por un quítame allá esos millones de dólares-BIR. En ambas hay figuras conocidas; en la de Grondona, casi los mismos que nos ponían en contacto con la ciencia política y

sanatológica desde Carta Política. En Las Noticias (dirige Landívar, colaboran varios escribas del tipo de Eduardo Paredes) los mal pensados siguen insistiendo sobre su futuro oficialismo, que se hará más ostensible —aseguran— después del 29 de marzo del año que viene.

Decimos nosotros, después de haber visto los respectivos primeros números: más letra impresa que sólo sirve para desorientarnos, justificar lo injustificable y omitir todo lo que de verdad haría falta decir, y fuerte.

TELAM — NOTICIAS ARGENTINAS

Que alguien explique esta charada: las personas que se encargan del aspecto "prensa" del teniente general Viola (léase Olivera y asociados) utilizan para tales fines una oficina aledaña a la "manzana de las luces", sobre la calle Moreno... que es propiedad de uno de los más conspicuos miembros de la agencia de noticias "opositora", esto es, Noticias Argentinas, la misma en la que escriben personajes como James Neilson, Ramiro de Casasbellas y varios más... De esa forma, gran parte de las primicias relativas a los pasos del presidente electo se las lleva NA en detrimento abierto y flagrante de la agencia oficial Télam. ¿En qué quedamos? ¿Es o no es del gobierno la maltratada central informativa de la calle Chacabuco al 100? ¿O será más confiable la gente de Kraiselburd, Romero Feris, Lagos y demás?...

embajador Quijano apeló entonces a sus máximas habilidades diplomáticas —que le han mantenido durante tantos años en situaciones alternas de alto coturno internacional— y anunció que su gobierno se propone mantener informada a la OEA sobre la evolución de la situación política en la Argentina, cuyo gobierno militar tiene por meta "una democracia estable y representativa". Posteriormente soltaría, como prenda para la distensión, la sugerencia de una próxima liberación de los dos montone-

ros aún asilados en la embajada de Méjico en Buenos Aires.

Estos hidalgos y sutiles recursos no han dado, parece, resultado positivo alguno y, mientras la Argentina se acorrala en su propuesta de que la referencia sea sólo general y no nominal, Nicaragua y Barbados —dos potencias representativas del más alto respeto a los derechos humanos—, bajo los auspicios del régimen gobernante en Washington y no se sabe si también del que ha de reemplazarle el 20 de enero próximo, insisten con

tesón en la tesis de la condena expresa. Hsta las últimas horas de la tarde del martes 25, la situación indicaba que se llegaría con ambas posiciones, forzosamente enfrentadas (pues a nuestra harto flexible diplomacia no le queda margen para genuflexión ni concesión alguna, según queda demostrado), a la votación final. Y muy probablemente, a una nueva humillación de la más generosa y noble nación americana, dicho sea sin mengua del respeto que nos merecen las que son dignas de ello. •

Puiggrós: Un Personaje y sus Cómplices

Por los diarios nos hemos enterado que Rodolfo Puiggrós ha pasado a "mejor" (?) vida. El cable venía de La Habana. Por lo tanto murió en su Ley de inveterado trotskista. Porque su peronismo fué siempre táctico (de 1955 a 1973 no se le conoce actuación en ese movimiento) y sólo para engrupir giles como Perón a quien en Madrid, poco antes de "el retorno" le vendió el "boleto" de que con la Universidad no habría ningún problema.

Así pues, por una orden teledirigida que pasó por encima de la cabeza del flamante presidente Cámpora, el genuflexo y untuoso Dr. Taiana, designó a Puiggrós nada menos que Rector de la Universidad de Buenos Aires. El "shock" fue grande; incluso para los propios peronistas. El candidato no había pasado de ser un bufón que se destacaba por su audacia con la que entretenía a la inferioridad de los cuadros partidarios, comenzando con el propio Perón, que confesó una vez que Puiggrós en su visita en Madrid le había hecho una maravillosa síntesis de toda la historia argentina (¿qué tal?).

Pero la prueba pública de su bufonería la dió, de entrada, en su primer discurso público el 30 de mayo del 73 cuando cometió dos gaffes memorables: una, equivocó en cuatro años la fecha de fundación de la Universidad (dijo 1825 en vez de la correcta: 9 de agosto de 1821) tan luego en un infamante homenaje al Presbítero Sáenz y, otra, cerró su disertación llamando a esa casa de estudios: Universidad Nacional de la Ciudad de Buenos Aires. (Sic). Y ¿porqué nó? ¿Si al fin y al cabo nunca alcanzó un título universitario en el cual leer la correcta denominación! Así inauguró su carrera pública este verdadero "quemó" de la intelectualidad bolchevique... Es evidente que Perón tenía un gran resentimiento con la universidad y de allí que premeditadamente eligiese a este burdo representante de la "intelligentsia" trozco-peronista para basurearla de entrada y luego tenerla mejor dominada. No otra fue la misión de Puiggrós quien personalmente tuvo palabras indignas contra quienes lo habían precedido en el cargo con

mucho más derecho y menos bajezas.

Lo absurdo del caso fue que Puiggrós, aún "haciéndose" peronista, nunca abominó de su marxismo. En su libro "El Proletariado en la Revolución Nacional" (1a. edición 1958, 2a. 1968) desprecia al peronismo como "incompleto" escribiendo: "la más alta forma y realización completa del nacionalismo en el proletariado concluye con el internacionalismo". Pero, esto que hubiese chocado al peronismo histórico de 1945 ¿acaso no coincidía con el énfasis puesto por el mismo Perón sobre el famoso "mundialismo"? De tal manera, tampoco hay que caer en la ingenuidad de creer que Puiggrós engañó a Perón. Otra vez aconteció, simplemente, que Perón un gran consentido. Y así le fue...

En cuanto a la gente que acompañó a Puiggrós en la Universidad basta recordar los nombres de Ibarlucía (otro viejo P.C.), Virasoro (bolche de siempre), Kestelboim (montonero de primera línea)... y Adrianita (la inefable Adrianita Puiggrós, su propia hija, decana luego de Filosofía y Letras! Pero nada de esto debería sorprender tanto como la impasibilidad de aquel médico paquete que ocupaba el Ministerio de Educación, que se hacía el sordo cuando se le referían los hechos vergonzantes que se cometían en la Universidad: desplazamiento de los mejores profesores, reemplazos increíbles por ideólogos recién recibidos, dominio absoluto de la J.P. y Montoneros (a cuenta de un deliberado "laissez faire" originado en Puiggrós), coerción a los tibios, decaimiento general de los niveles académicos y disciplinarios, etc. etc.

A todo esto el Dr. Taiana repuso una vez con esta frase memorable: **La Universidad cumple con su función normalmente.** O sea que ni siquiera tuvo la sutileza y perspicacia de darse cuenta —ya caído Cámpora— que el país no iba a seguir aguantando impunemente ese asalto a la inteligencia nacional. El mismo gobierno peronista experimentó una presión extraordinaria contra Puiggrós y sus muchachos, lo que no



Puiggrós: El trotskismo en la Universidad.

es de extrañar, ya que la vinculación entre los J.P. enquistados allí y los francotiradores del Puente de Ezeiza era bien íntima. Con todo, la debilidad del peronismo frente a la guerrilla hizo que aunque Puiggrós fuera defenestrado tres meses después de nombrado, el proceso de deterioro inaugurado por él se prolongara un año más y comenzara a recuperarse sólo con la llegada del Dr. Ottalagano, una vez caído Taiana: el gran cómplice hipócrita.

Volviendo a Puiggrós hay que decir —para orientación de los despistados de siempre— que su revisionismo fue grosero, de escaso o ningún valor erudito y siempre centrado en una visión toscamente economicista de la historia; ese punto en el que se dan la mano Gelbard y Martínez de Hoz, los marxistas y los liberales de extracción materialista.

De su producción publicada —solicítamente por esas editoriales que aquí han funcionado siempre con "misteriosa" financiación— es poco o nada lo que va a quedar. A lo más quedarán algunas anécdotas divertidas de un hombre de humor grosero (como suele ser el caso de los alcohólicos consuetudinarios), hablador sin medida y, en el fondo, profundamente inculto, como acontece con todos los ideólogos que se encierran en los límites de un monotema. Y este señor, cuya muerte no queremos dejar sin mencionar para moraleja de las futuras generaciones, créase o no, fue Rector de la Universidad de Buenos Aires.

Desde luego, no fué **mérito** suyo exclusivamente; ni tampoco su culpa. Por eso no hemos querido dejar de recordar en esta ocasión a quienes actuaron como cómplices de este agravio, de esta vergüenza nacional. Y además, agregar, que este hecho lamentable no fue considerado como uno de los móviles suficientes para que las Fuerzas Armadas desalojaran del poder a las turbas. Fue necesario esperar a que la guerrilla se convirtiese en guerra abierta y que, sobre todo, la cuestión económica (siempre **lo económico** en los hombres de poca valía) se hiciese insostenible, para que llegase el 24 de marzo de 1976 en que, paradójicamente, la cuestión

universitaria no era la más candente ya que al menos se había neutralizado allí la acción subversiva gracias a la gestión de vago estilo peronista pero de un patriotismo indubitable del Dr. Ottalagano, a quien nunca se le dieron las debidas gracias por los servicios prestados. Sin duda, su acción preventiva en el centro del poder intelectual guerrillero debe haber evitado más de una muerte en los campos de Tucumán. Sin embargo, esto no se entendió así y se sigue sin entenderlo. De allí que no es extraño pensar que toda esta historia pueda volver a repetirse. Para desgracia del país. Y beneficio de la apertura, el pluralismo y la democracia. •

luego en París, en el seno de un organismo internacional —donde prevalece el número de paisillos creados recientemente por efecto de una estrategia soviética— fuese elegido el representante de un país caracterizado, especialmente en los medios intelectualoides, por estar gobernado por un régimen militar represivo?

Si se hace historia, la cosa no es de sorprender tanto. No en vano ya hubo otro argentino en ese cargo y de él se supo con qué artes pudo ascender —también durante un gobierno militar como el de Onganía— a tan elevada posición. En efecto, fue Dell'Oro Maini, el autor de la entrega de las universidades al marxismo en 1955 (episodio que, sin exagerar, podría ser tenido como el antecedente no tan lejano de la subversión que terminó en guerrilla) quien entonces, obtuvo el apoyo de los países más izquierdizados y que, naturalmente, se oponían a su elección. Claro que todo esto le costó caro a la Argentina. Quedamos enganchados diplomáticamente a apoyar una serie de medidas contra Portugal y contra Rhodesia que el observador inadvertido no podía explicar. Mientras tanto, ¿se logró algún beneficio para el país? ¡De ninguna manera! Haciendo un juego de palabras el citado respondía "ahora soy **unescal**", cuando se le preguntaba si como argentino podía obtener que la UNESCO (a la cual venimos aportando desde hace más de 30 años) nos devolviese algún beneficio. Había pasado a ser **ciudadano del mundo**.

De tal manera, visto el recordado antecedente sólo podrían quedar sorprendidos los que carecen de buena memoria. El momento de sorprenderse debió ser cuando hace ya más de tres años, Massuh fue elegido jefe del bloque latinoamericano con el voto de países como Jamaica, Cuba, Panamá y otros que, aunque no declaradamente de izquierda, tienen por costumbre enviar como sus delegados a algún intelectual zurdo de su país. O sea que mientras todavía Chile sufría el duro embate del marxismo en la UNESCO, el Dr. Massuh sorteaba como por arte de magia todos los inconvenientes. ¿Por qué vía le fue posible obtener estos resultados?

De Filosofías y Filósofos (En tres actos)

I

Al clausurarse el último Congreso Argentino de Filosofía —del cual nos ocupamos oportunamente— se escucharon dos discursos totalmente dispares. Uno fue el que compuso la autoridad máxima de dicho Congreso, el Profesor Eugenio Pucciarelli (*) y, el otro, el que pronunció el Presidente de la Nación, tte. gral. Videla. Pero mejor que comentarlo es demostrarlo fehacientemente, exponiendo parte de los mismos a doble columna, especialmente cuando ambos tocan el tema de la libertad.

Dijo Pucciarelli:

La libertad no es un don, no es un regalo ni una gracia: es un premio al esfuerzo, una recompensa al duro trabajo de superarse y llegar a ser uno mismo.

.....

Sólo merece la libertad como la vida el que es capaz de conquistarla en la lucha en todos los días (Goethe)

Nótese no sólo el tenor totalmente opuesto y excluyente de ambas filosofías sino el fondo **totalitario**, "sensu stricto", con reminiscencias nietzschianas, ateas y demás, del discurso del organizador del Congreso para el cual obtuvo un insólito apoyo oficial. Al final, pareciera que Videla se dio cuenta de error y trató de enderezar la cosa con su mensaje claro y veraz. Aunque algunos piensan que no advirtió nada preciso... En todo caso quedó probado una vez más que lo previsto por **Cabildo** respecto de este Congreso (amén de la participación de algunos filósofos subversivos provenientes del extranjero, y que

Dijo Videla:

...el hombre.. como criatura de Dios tiene una esencial dignidad que radica en su libertad. Y es libre, no por la voluntad del Estado, ni por la justificación de una doctrina sino porque esa libertad tiene el rango que le confiere su origen divino.

(LA PRENSA - 18-X-1980, la Sec. p. 6)

sembraron alguna preocupación a los responsables de la seguridad) no estaba desencaminado. (Confróntese **Cabildo** N° 34, JUNIO 1980) "**La infiltración cultural que reaparece**", pág. 8.) Naturalmente — en nombre del pluralismo, no se nos hizo caso.

II

DESPUES del intríngulis del Premio Nobel a un abogado del anti-antimarxismo militante, el país ha recibido con análogo desconcierto la consagración del filósofo Víctor Massuh al más alto cargo electivo de la UNESCO. Y no es para menos. ¿Cómo se entiende que tan

III

RESULTA sumamente interesante —más que el propio nombramiento de Massuh— analizar las repercusiones que su designación tuvo en los me-

Cabildo-11

dios locales: es una manera inequívoca de saber en donde está cada cual....

Curiosamente, **LA PRENSA** del 6 de Noviembre ppdo. se rasga las vestiduras publicando un artículo firmado por **Observador** (pero muy posiblemente escrito por Schönfeld —el mismo que hizo el panegirico de Pérez Esquivel) bajo el título de **La designación de Víctor Massuh ¿caso ignorado por el gobierno?** Aparte de otras consideraciones, es sintomático que el autor de esta nota no parezca muy consecuente con la línea del diario que durante el período 1973-76 estuvo al borde de la muerte violenta, ya que durante esos mismos años el profesor Massuh seguía dictando impertérrito su cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires bajo el rectorado de Puiggrós, y bajo los decanatos inolvidables, primero de Justino O'Farrell, y luego de la inefable Adrianita Puiggrós. Sin ser molestado (y cuidándose de no molestar) Massuh pasó el vendaval monotonero sin pronunciarse públicamente. Y no lo hizo por motivos económicos, precisamente...

Ahora bien, como este proceso, en vez de elegir entre sus civiles a quienes se habían jugado contra la subversión, prefirió a los tibios, los manejables, los obsecuentes del militarismo sin contenido doctrinal, así pues salió elegido Massuh para representarnos ante la UNESCO. El propio Bernardo Neustadt recordó, para aquellos que lo olvidaron o nunca lo supieron, que fue el propio Videla quien después de ver al filósofo en una entrevista por televisión lo llamó para ofrecerle el cargo. (A remarcar: otra de las calamidades a que se expone un país cuando la TV tiene tanta influencia).

El día que se supo la designación pudimos oír la voz de Massuh por radio entrevistado por su amigo Neustadt al cual le dijo más o menos así: **Yo, la verdad, estaba preparándome para volver a mis cosas, a mi cátedra en Buenos Aires cuando, de pronto, sin pensar, resulté elegido por tan alta responsabilidad...** La buena suerte quiso para él otra cosa. Pero, ¿de que habríamos de felicitarlos). •

(*) Recordado por su "bestseller": el Manual de LOGICA para Bachillerato, verdadera aberración pedagógica por cuanto no tiene en cuenta para nada los requerimientos de la educación de la juventud y es un repositorio de retazos pedantes sin ningún sentido formativo.

12-Cabildo

HOY - GRAN POGROM EN LA ARGENTINA - HOY

HORRIBLES INTERROGATORIOS EN BUENOS AIRES - RABINO NORTEAMERICANO REACCIONA ALTIVAMENTE - DRAMATICA DENUNCIA DE LA DAIA - MILITARES NEO NAZIS DE LA ARGENTINA, DESPUES DE CON- CULCAR DERECHOS HUMANOS, PERMITEN PUBLICA TORTURA DE JUDIOS Y NIEGANSE A SOFOCAR LLAMAS. EDAD MEDIA, HITLER, TIMERMAN, SIONISMO, SANGRE, PREJUICIOS CONTRA LA AVARICIA - NO SE LO PIERDA

Cuando se transmitió el programa de Llamas de Madariaga sobre la cuestión judía, durante el cual dialogó con Jaime Rosenblum, el público quedó desconcertado. La mayoría pensó en un ardid para hacer propaganda judía, que no había resultado muy feliz. Sin embargo, se trataba de un periodista cuya idoneidad no se cuestionaba y de un interlocutor judío que, según todas las apariencias, actuaba de buena fe. Pero es que a nadie se le pasa por la cabeza la mera posibilidad de que los judíos sean criticados en público, ni siquiera juzgados imparcialmente. Para el país oficial, incluido el periodismo, los judíos son lo único sagrado, intocable que queda en esta república cuyo pluralismo y pacifismo está asegurado por una dictadura militar. Fue el mismo Presidente de la Nación quien se ufano en EE.UU. en 1977, ante una mesa examinadora de periodistas, de haber cerrado una revista —la nuestra, casualmente— por hablar mal de los judíos (claro que, dicho sea de paso, además de haber llamado judío a Graiver, nosotros habíamos documentado la dependencia de Martínez de Hoz con respecto al mismo Graiver).

Así, pues, el 27 de octubre se pensó que el programa había sido una intentona, más o menos fallida, de justificar a los judíos con respecto a las acusaciones más comunes que se les hacen. Pero al día siguiente —el programa se había transmitido al caer la tarde— el diario **Clarín** insinuó que no se trató "de cambiar ideas sino de refutar acusaciones". Vale decir: el pueblo judío había sido puesto en la picota. ¡Agarrate Catalina!

Al otro día, el 29, Rabbi Marshall T. Meyer se descolgó con un artículo en el **Buenos Aires Herald** ("An evening of antisemitism"). Decía en él que las preguntas hechas a Rosenblum eran dignas de "un antisemita barato y vulgar" (¿habrá alguno que no lo sea?). "Desde el principio al fin, eran tendenciosas y cargadas de segunda intención, parecían imaginadas para fortalecer la peor clase de prejuicio antisemita".

Piensa que en ningún país de Occidente es posible ese interrogatorio por un medio de difusión, oficial ni privado. Esto que ha ocurrido, "es suficiente para despertar el horror en el corazón, no de un judío, sino de cualquier argentino ilustrado amante de la libertad que quiere



ver en el futuro una democracia pluralista" (El destacado es de él, como para que se entienda lo que dice y lo que calla).

Ve en el episodio un "síntoma del craso antisemitismo que cada día se hace más evidente". ¡Caramba! "¿Debe un judío someterse a semejante entrevista?". "Yo no habría reaccionado con tanta calma ante los gratuitos insultos al judaísmo, al pueblo judío y al Estado de Israel". El firmante no señala uno solo de esos insultos, que no existieron.

Ya en plena irrealidad, que es su medio natural, lanza desde el fondo del alma su negación radical: "Admito que Rosenblum tenga derecho a definirse como un argentino de fe mosaica, mas espero que nunca deba comerse sus palabras como tantos millones de europeos que usaron la misma frase. Soy un ciudadano de los Estados Unidos, pero también soy un miembro del pueblo judío. Mi judaísmo no es sólo una religión. Los judíos son un pueblo que ha vivido entre otros pueblos por veinticinco siglos". Bien.

Aquí está exactamente circunscripta la cuestión. Rosenblum había cedido a cierto paralelismo sugerido por Llamas de Madariaga: argentino-católico: argentino-mosaísta. Es un hombre creyente y puede aceptar que su fe sea compatible con la nacionalidad argentina, como lo son otras. Pero Meyer viene a precisar que la religión es algo adjetivo para el judaísmo; un judío puede tenerla o no (de hecho, son mayoría los que no la tienen); un judío pertenece a un pueblo como miembro de un organismo y no como un ciudadano de un estado nacional, que equivale a ser socio de una empresa. Por eso, aclara: "hay un pueblo judío, no hay un pueblo católico o pueblo protestante". El no puede admitir ni la posibilidad de equiparar al judaísmo con la argentinidad: "Mis vecinos no judíos me han enseñado que soy judío antes, después, y siempre".

Estaban dadas las condiciones para que ese mismo día apareciera la DAIA con un comunicado en el que se acusaba a Llamas de Madariaga por la "elaborada selección de preguntas" a través de las cuales habría lanzado "un infamante agravio antisemita que recuerda las más tristes páginas del oscurantismo irracional antijudío. Las preguntas parecían extraídas de los denigrantes archivos antisemitas de todos los tiempos y hacen honor, por su virulencia desmedida e hiriente, a las demenciales 'en-

Aperturas con Apreturas de un Demopornógrafo

EL Cable de la UPI del 11 de noviembre de 1980, fechado en Brasilia, que reprodujeron nuestros diarios, dio cuenta de la cesantía del secretario de prensa del Presidente Joao Figueiredo, por escandalosas declaraciones a la revista Ele e Ela sobre su vida sexual. El funcionario en cuestión, Alexandre García, manifestó lo siguiente: "He vivido los pecados sexuales, los misterios sexuales y los tabúes sexuales. Por fin llegué al sexo natural... Como en el jazz, hay un tema básico, y sobre él se hacen variaciones. Se necesita talento, creatividad, inspiración, y por supuesto, técnica, ya que hay que saber tocar el instrumento". El artículo que contuvo tan excelentes confidencias se tituló: "El vocero de la apertura política", porque García es tenido como el portavoz de la instalación en Brasil de una Democracia seria, moderna y responsable. Y tan destacada parecería ser su persona que el mismo jefe de la bancada izquierdista del Senado, Paulo Brossard, amenazó con un pedido de interpelación al Ejecutivo para establecer las causas de su despido. Hasta aquí la noticia.

Ahora lo que faltaría por averiguar es si Alexandre García, en tanto que integrante de la co-

mitiva presidencial durante la visita de confraternidad argentino-brasileña, alcanzó a catequizar en Buenos Aires a algunos néofitos cautivados por sus atractivos métodos aperturistas. No nos referimos a los contactos que pudiera haber mantenido con gente de la farándula o con marineros del puerto, sino a las sesiones con dirigentes políticos locales siempre dispuestos a estrechar vínculos con quienes predicán el retorno a la "legalidad". En tal caso, nos gustaría saber qué tipo de instrumentos les enseñó a tocar, según una escala que va del centro-derecha al centro-izquierda, o qué clase de inspiración, creatividad y talento les descubrió en materia de pecados, misterios y tabúes demosexuales, y, sobre todo, qué técnicas aperturistas les insufló. Todo ello siempre y cuando tales interrogantes no estén bajo absoluto secreto, como ha sucedido hasta hoy con las opiniones de esos dirigentes acerca del acuerdo binacional firmado o las consecuencias futuras de las represas de Itaipú y Corpus. Aun así, no descontamos que Alexandre García, con la locuacidad exhibicionista demostrada, nos ilustre pronto con las eventuales "variaciones" de esta integración pornodemocrática regional. •

señanzas' de Hitler y de Goebbels". La adjetivación es, quizás, un poco agravante. Y no son preguntas. Pero está lanzada por los judíos, a quienes todo está permitido.

Ahora correspondía que alguien recapitulara sobre la grave cuestión suscitada en la Argentina alrededor de los judíos. Tal papel fue asumido por Manfred Schönfeld en un extenso artículo que publicó La Prensa. Imposible resumirlo sin ser arrastrado por la incontinencia verbal a la que parecía resistirse en el tono ponderado de los primeros párrafos. Habla de vetustas patrañas alusiones a medievalismos psicóticos odios de raíces poco menos que visceralmente atávicas

prejuicios basados en fraudulentas supercherías
desfachatez
mirada del observador hastiada hasta las náuseas
viejos trucos
falsos argumentos
transparencia de las bastas intenciones que han distinguido a las neurosis individuales y colectivas de los antijudíos
excrecencias de la "mala levadura" que hay en el hombre
expresiones de la miseria humana.

Uno se lo imagina congestionado, con la mirada febril, derramando una profusa aspersión de saliva al pronunciar las consonantes fricativas, como si echara nazis y culebras. Y ésto, y

más que no hemos copiado, antes de hacerse la pregunta de si existe una "cuestión judía" en la Argentina. Se trata, pues, de ráfagas de insultos preventivos, por si alguien se atreve a opinar de una manera discordante. Después dirá que no toleran su circuncisión; pero lo insoportable es su falta de circunspección.

En la errática argumentación del copioso periodista se produce en este punto un desvío ininteligible hacia el "caso Timerman"; que también resulta inoportuno, ya que se trata de un ejemplo del privilegio de que gozan los judíos, en este país y bajo cualquier gobierno. De no ser judío, en vez de estar en libertad estaría algunos metros bajo tierra. Esto lo decimos nosotros, pero antes lo dijo un lector judío cuya carta se publicó ahí, en **La Prensa**.

De allí deriva Schönfeld hacia el antijudaísmo que hay en los EE.UU., donde el aviso de un departamento menciona la proximidad de una iglesia como para que los judíos se den por enterados de que son indeseables allí. ¿Hay que horrorizarse? Se comprende que los judíos no quieran ser enviados a las cámaras de gas ni a los campos de concentración y que reclamen nuestra piedad por los que han padecido esas torturas; se comprende que no quieran ser privados de derechos de los que gozan los demás ciudadanos ni insultados ni burlados. Pero no se comprende que se sientan víctimas cuando alguien no da muestras de agrado por convivir con ellos. Sobre todo, que la aprensión parece ser recíproca, ya que en Mar del Plata también hay edificios donde no se alquila ningún departamento a quien no sea judío. Además, si exigieran un decreto que declare oficialmente grato el aliento a girasol, se firmaría.

Emprende enseguida Schönfeld una larga digresión sobre el resentimiento de los argentinos con abuelos inmigrantes para decir que todos se consuelan con no ser judíos y poder entrar al colegio militar. Y aprovecha para preguntar si los ítalo-argentinos se sienten más aptos para la guerra que los protagonistas de grandes hazañas realizadas por la presente generación judía. Pero nadie les niega valentía en la defensa de su causa nacional. Lo que llama la atención de la gente es que muchos de esos héroes han nacido aquí.

Imposible seguir a Schönfeld en su deambular por un espacio del que aquí carecemos. No nos interesa refutar su apología del judaísmo. Sólo im-

porta señalar que no ha precisado un solo caso de persecución. A pesar de lo cual afirma que "ha llegado el momento de decir que tales farsas deben terminar". Y pide, naturalmente, la intervención del César.

El que intervino fue la presunta víctima, Jaime Rosenblum, quien envió una carta a la DAIÁ aclarando que la entrevista se había realizado por iniciativa suya; que las preguntas habían sido convenidas con anticipación entre el periodista y él; que, por lo tanto, no se había sentido agraviado ni molesto ni consideraba que se hubiera ofendido a nadie.

Llamas de Madariaga, por su parte, aclaró que ese modo de preguntar es común en los programas tipo "abogado del diablo", que da realce a la respuesta. Con lo que más o menos resultó que el programa había sido lo que pensó la gente: una defensa de los judíos con respecto a las críticas que se les hacen.

No obstante, hubo aún un editorial de **La Prensa** en el que se seguía reclamando la intervención del gobierno por preguntas que eran en sí mismas agraviantes, como la que se refería a la posible avaricia de los judíos (rasgo proverbial, sobre el que ellos mismos hacen chistes). Mas la cosa quedó allí.

Pero cabe registrar dos demasías conceptuales en las que los hebreos participantes han incurrido. Schönfeld habló de cierta virtud judaica que el cristianismo tardó siglos en asimilar y sólo lo hizo a medias. Y esto no fue una pregunta.

Meyer afirmó que los judíos fueron víctimas del peor y **único** (¿cómo va a ser **único** —only— si es el peor?) holocausto de la historia. Nos permitimos disentir. Y afirmar, sin énfasis ni acritud, que **en el único holocausto válido que hubo en la historia los victimarios fueron judíos.** •



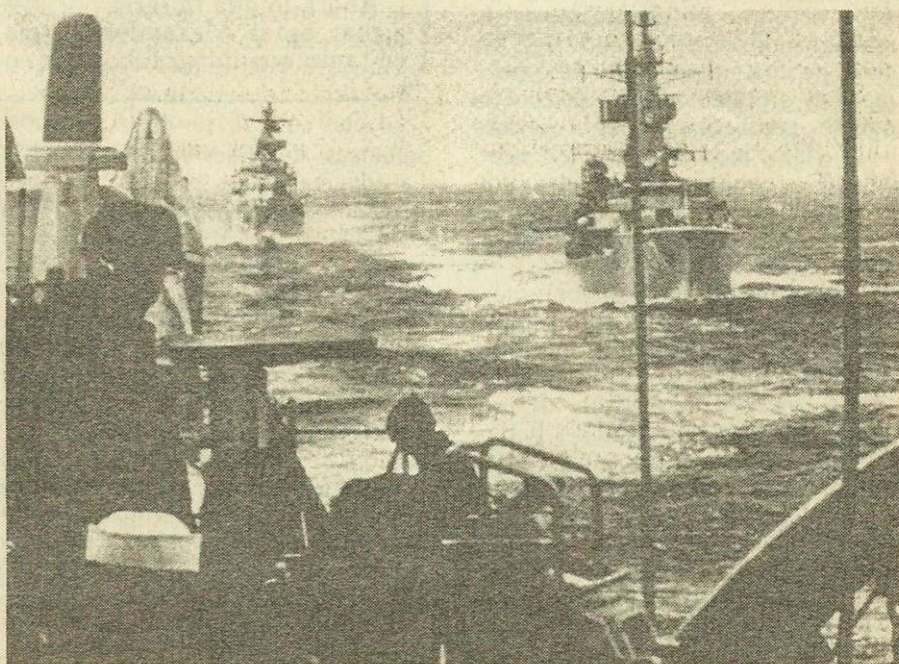
POLITICA EXTERIOR

¡CESSE IL FUOCO!



STA a punto de firmarse la paz con Chile. Aunque falte todavía el estado de guerra anterior que daría plena validez a la idea de restablecer la paz, en medios gobernantes argentinos se entiende que el andar

alerta en las fronteras, por nuestro lado, y las amenazas por el otro; las maniobras militares por nuestro lado y las incursiones militares por el otro; la persistencia, por nuestro lado, en sostener el principio atlántico



y la persistencia en mantener ocupados 33.000 kilómetros de aguas e islas del Atlántico por el otro, así como la sucesión en escalada de rezos por la paz y otros signos llameantes de que la guerra, por estrafalaria que parezca, aún puede estallar, han convencido a nuestros altos mandos estratégicos de que la tensión psíquica está tocando límites casi fronterizos y de que, por consecuencia, hay razón bastante para solicitar a la potencia agresora un honorable armisticio.

Este se pactaría sobre las siguientes bases, si Pinochet tiene a bien aceptarlas:

a) reconocimiento argentino de las usurpaciones de Chile sobre Picton, Lennox, Nueva, Deceit, Freycinet, Hornos y toda otra isla del Atlántico que se haya olvidado de usurpar.

b) por motivos de honor, consignar que este reconocimiento no es expreso sino tácito.

c) permiso acordado por el Superior Gobierno de Chile para que la Argentina conserve, no obstante, dos rocas y dos enclaves en la Tierra del Fuego. Las rocas serán Evout y Barnevelt y los enclaves se ubicarán en los extremos de Nueva y Hornos, sin perturbar para nada el usufructo de Chile sobre el resto de esas dos islas tan suyas.

d) permiso acordado por el Superior Gobierno de Chile para que la Argentina pesque en aguas del Atlántico, o se pasee por ellas, como si fueran suyas.

Si Chile aceptase esta proposición —que acaba de ser transmitida al Vaticano— el armisticio se firmaría en el acto y los dos gobiernos se comprometerían a imponerlo democráticamente a sus pueblos por la razón o por la fuerza; y que no se hable más de la cosa y, sobre todo, que cesen, por amor a Dios, los rezos por la paz.

La proposición de marras sigue a un estado de pre-guerra, más bien de marrasquino. Pero es asunto, el primero, que, a la inversa del segundo, debe tomarse muy en serio, precisamente por no parecer serio, paradoja ésta que se explica recordando que el Gobierno formulante de la

nueva proposición es el mismo que formuló aquella personalmente transportada por el almirante Torti a Santiago de Chile, después del laudo arbitral.

La zurda nacional y la internacional, la loca, el novel Nobel y los esforzados bolcheviques redomados, reclutados para orar por la paz, se aprestan a festejar. Va a cesar la gimnasia del rezo y han logrado las tres mercedes impetradas para poder recordar siempre a la alta jerarquía eclesiástica y militar argentina: Primero, que antes de la mediación, Chile ocupó, artilló y fortificó to-

das las islas en litigio; Segundo, que las mantuvo ocupadas durante el transcurso de la mediación; Tercero, que las conservará ocupadas a perpetuidad después de la mediación.

Pero no importa. Salvo estos 33.000 kilómetros cuadrados todo el resto del Atlántico, hasta Playa Grande inclusive, sigue siendo argentino. ¿O si no qué? ¿Otra vez el despliegue y repliegue? ¿Otra vez las crúdelísimas maniobras? O, por último, ¿Aún más rezos por la paz? Ah no, esto nunca más; antes la guerra. •

Pluralismo para con el Enemigo: Necedad para con el Amigo

POR segunda vez este gobierno ha confirmado la tesis del título. La primera fue cuando se exigió la renuncia del entonces subsecretario de Recursos Naturales Renovables, el ex-Ministro-Consejero Ricardo A. Paz quien —dadas las causales de la cuestión: el considerar poco conveniente que se defiendan la soberanía nacional con estudios y fundamentos de mayor peso que las enarbolados (si acaso) por la Cancillería —dadas las causales, repito, prefirió renunciar a una brillante carrera diplomática, con lo que la Argentina se ha visto privada de uno de sus mejores agentes. Un diplomático con conocimientos profundos de la cuestión con Chile, capaz de aportar ideas frescas y efectivas para la defensa de nuestros derechos, fue así apartado por una inexplicable necedad.

Pero, como si esto fuera poco, nuevamente, por intervención directa del Ministro de Relaciones Exteriores, el Brigadier Carlos Washington Pastor, ha sido inopinadamente defenestrado otro subsecretario: el arquitecto Marcelo Salas, a cargo, hasta hace pocos días, de la subsecretaría de Desarrollo Urbano. La cuestión tuvo origen en unas declaraciones periodísticas —que luego fueron acalladas por toda la prensa (incluida LA PRENSA)— del ex-funcionario,

en las que puntualizó, entre muchos otros asuntos, la falta de una política coherente de la Cancillería ante organismos internacionales y, para restringirse a lo que él ha conocido de cerca, a los organismos y conferencias relativos a cuestiones de su cartera. A este efecto dijo con excelente espíritu de honestidad: "Tampoco contamos con una adecuada coordinación para el manejo de las relaciones internacionales en esta materia con respecto a nuestra presencia en esas reuniones y por ello se nos plantean situaciones muy difíciles donde tenemos que actuar de acuerdo con nuestra conciencia, sin directivas de nuestra Cancillería".

Verdad de a puño como ésta, confirmada una y mil veces por éste y todos los gobiernos precedentes, no debieron molestar al Brigadier Pastor a menos que tenga cola de paja. Para su indebido consuelo le recordamos (entre otros casos) que cuando en UNESCO se trató un homenaje a Marx el gobierno —militar como el actual— no supo instruir a su Embajador, Dr. Bonifacio Lastra, quien por no ser de carrera actuó espontáneamente: no acudió al recinto en ocasión de la votación, actitud por la cual fue censurado.

De tal manera, estamos frente a un caso crónico. Sólo el Brigadier Pastor que está de paso en



Canciller Pastor.

sus funciones puede ignorar (o ¿es que las "trenzas" que lo rodean se lo ocultan?) que el arquitecto Salas ha dicho una verdad incontestable de valor permanente que no sólo afecta a su gestión actual sino a todas las anteriores. Por lo demás ¿quién ignora que, justamente, este estilo descomprometido, ineficaz, discontinuo, es lo más característico de nuestro Servicio Exterior?

Gracias a esta volatilidad, particularmente en los organismos internacionales, es que nuestros enviados tienen tiempo suficiente para trabajar para ellos, para su promoción y, eventualmente, para la obtención de un cargo en una agencia internacional; sueño dorado de nuestros diplomáticos sin arraigo que se venden por el plato de lentejas de una jubilación en moneda dura... Mientras tanto, los asuntos exteriores de la Argentina se manejan a la que te criaste.

Con simpática franqueza y sentido común, agregó el arquitecto Salas: "...el impulso argentino tiene que salir de los más altos niveles del gobierno, porque si yo por ejemplo, decido no asistir a la próxima reunión en Manila el año que viene nadie me va a decir nada y creo que ello no puede quedar librado a una acción de tipo personal". Desde luego que no va a tener ya ese problema porque no va a ir a Manila sino a su casa por haber

dicho la verdad. El funcionario que lo suceda, con menos escrúpulos, podrá decidir si viaja o no, aunque es casi seguro que no se va a perder la oportunidad de conocer las Filipinas... Ahora, si va a ir con algo concreto ¡esto es harina de otro costal!

Toda esta experiencia revela un caso de lamentable incompatibilidad del espíritu militar con el civil en la función de gobierno;

la rigidez formalista opuesta a la fluidez esencial. Es que, como dijo un amigo nuestro del Uruguay (al cual ese país le debe mucho por su colaboración en la aniquilación de los tupamaros): "siempre nos están pidiendo que le pongamos el hombro pero pareciera que no quieren que les pongamos la cabeza."●

Horacio Cabrera



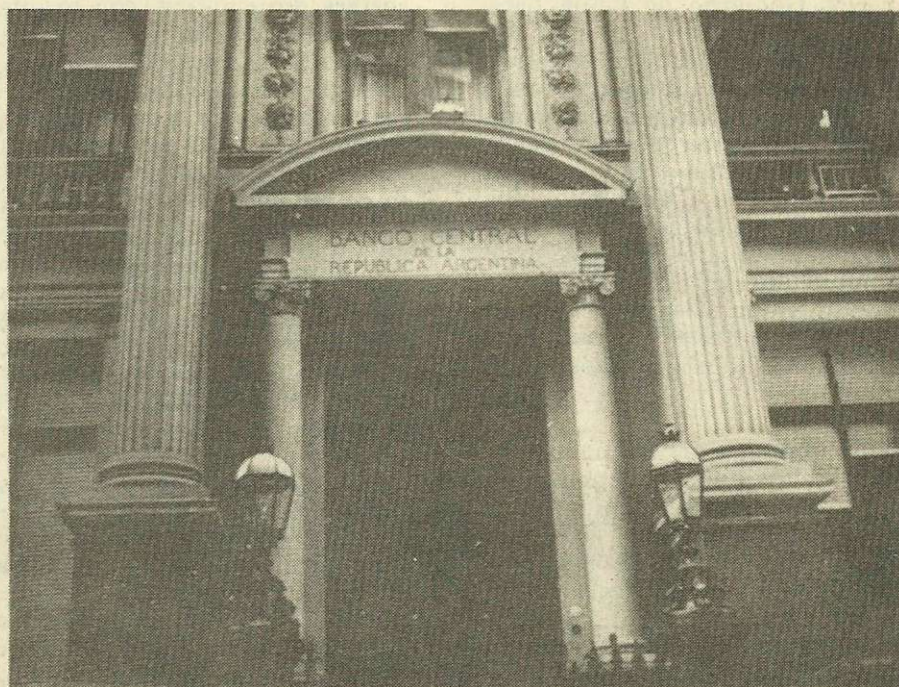
ECONOMICAS

Responsabilidad del Banco Central ante la Subversión Económica

LA presente anarquía institucionalizada a través del BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA ha provocado una destrucción sistemática de todos los factores de producción. A la anterior Nación agro-fabril, en permanente vía de desarrollo, la han retrogradado a una simple factoría de comerciantes de baratijas del exterior.

El éxito o fracaso del nuevo Presidente en su futura gestión estará condicionado esencialmente a la destrucción inmediata del superpoder que representa el equipo económico. Es decir, deberá cambiar sus figuras más significativas; en especial, reemplazar la actual conducción del BANCO CENTRAL.

La concreción de esa medida será imprescindible para que el país supe-



La Mogocracia y los Hijos de la Pavota

No teniendo ninguna erudición en materia económica y desconociendo las presiones secretas cuyos trajinantes tejes y manejes determinan la política, como vulgar peatón transeúnte del contexto nacional, me siento desconcertado al contemplarlo y me formulo una serie de preguntas para las cuales no encuentro respuestas razonables. Apelo a "Cabildo" intentando que, por su intermedio, los hombres sabios —que algunos hay— me expliquen las siguientes cuestiones:

1-¿Cómo es posible que la Argentina, con casi sesenta millones de bovinos de extraordinaria calidad, sólo pueda exportar carne en cantidades mínimas en relación con su "stock", sin que ello aparezca una afluencia abundante y barata al mercado interno, ni favorezca a la industria del cuero, surgiendo, en cambio, el ansia por adquirir valijas y zapatos importados, generalmente de Italia, país que cuenta con contadas vacas?

2-¿En virtud de qué causa sólo exportamos lana sucia cuando con dos lavaderos industriales en la Patagonia podríamos alterar el precio mundial del producto, atento la calidad y cantidad de la zafra lanera argentina? También asombra que un productor lanero de Tierra del Fuego deba llevar la lana en camión a Buenos Aires para exportarla y todavía gana plata. Claro que más ganan los ingleses que nos venden los "Bremmer" tejidos con nuestra lana.

3-¿Qué motivo determina que la tonelada de merluza cueste 650 dólares en la banquina de Mar del Plata y 420 en Rotterdam, tratándose del mismo pescado extraído en nuestro litoral? Igualmente es desconcertante que los japoneses o los rusos den la vuelta al mundo para venir a pescar en nuestras costas, retornen a sus lares y obtengan grandes beneficios económicos mientras nosotros, que lo tenemos al alcance de la mano, no lo podemos comer por lo caro, lo escaso y por la falta de centros de refrigeración que permitan comercializarlo en el interior.

4-¿Cuál es la razón por la cual se acumula, a la intemperie, el carbón extraído de las minas de Río Turbio y se sigue importando de Cardiff el mismo negro mineral para que funcionen las usinas termoeléctricas?

5-¿Por qué, siendo el litio uno de los metales más codiciados hoy día, debido a su empleo en aeronáutica y cohetaría, no procedemos a explotarlo ya que nuestras reservas de ese metal, en La Rioja y Catamarca, son las primeras del mundo?

6-¿Dónde está el secreto que impide la explotación de las inmensas reservas de amianto ubicadas en Mendoza y calificadas como de primerísima calidad? El amianto es el material más usado en materia de astronáutica y Estados Unidos debe extraerlo más allá del Círculo Polar Ártico, con viviendas subterráneas dotadas de aire acondicionado y todas las comodidades necesarias para mantener al personal obrero, el

cual es traído y llevado los fines de semana en avión o helicóptero.

7-¿En qué radica la indiferencia por las algas, superabundantes en nuestra costa sur, cuyas propiedades las convierten en dieta indicada para la población de nuestras provincias andinas, cuya falta de fosfatos y de yodo origina enfermedades zonales determinantes de costosos planes sanitarios? Por otra parte toda la cosmética depende de ella y España, por dar un ejemplo, carente de algas, tiene 37 fábricas para industrializarlas e incluso importa de nuestro país. Aquí la industria extractiva es rudimentaria y se desarrolla a nivel familiar.

8-Si Cuba vive del azúcar y nuestra zafra es mayor que la cubana ¿cómo puede ser que no podamos colocar cupos exportables, que el producto sea caro y escaso en el mercado interno y que toda la línea de alimentos elaborados sufra incrementos tarifarios de tal índole que los hagan sólo accesibles para los muy solventes?

9-¿Cuál es el motivo determinante de la importación de aceitunas y aceites comestibles de Europa cuando la extensión de nuestros olivares y el peso de su producción es muy superior a las de España, Italia y Grecia juntas?

Sin mencionar otros múltiples rubros, como cereales, frutas, algodón, petróleo, etc., entiendo que con cualesquiera de los enumerados, en la dimensión en que hemos sido dotados por la Providencia, un país normal viviría holgadamente. Si nosotros no podemos hacerlo será porque habrá intereses suficientemente fuertes para impedirlo o, caso contrario, tendremos que convenir en que somos un pueblo de infradotados que en vez de gobierno necesita curadores. ●

re el caos que paraliza su economía. Habrá que impedir, urgentemente, que pueda continuar la política de liquidación masiva del empresariado grande, chico o mediano, ya sea del sector agrario, industrial, comercial, como de servicios.

Paradójicamente, los que actúan dentro de la especulación financiera, los socios de las MULTINACIONA-

LES DEL DINERO, vienen siendo los únicos favorecidos por esa dirección ajena a los intereses del país.

Por todo ello, de no proceder así, el tte. gral. Viola heredará problemas socio-económicos que podrían ocasionar peligrosas reacciones populares. Cunda el alerta de que la SINARQUIA internacional, a través de la destrucción de nuestras riquezas, está fomentando el consiguiente res-

quebrajamiento moral para intentar la conquista del poder político.

La vocación nacional del futuro Gobierno deberá demostrarse mediante una rápida destrucción de quienes obstaculizan la evolución del país. El abandono de los inmensos bienes naturales sumergirá a la población —a corto plazo— en una pauperización masiva.

El B.C.R.A., dentro del organigrama oficial, se ha convertido en el epicentro de una irradiación aniquiladora. Como se recordará, fue creado en el año 1935 para neutralizar y evitar la repetición de una gravísima crisis financiera que llevó, en ese entonces, a la liquidación de Bancos y al sostenimiento de otros, a través de un INSTITUTO MOVILIZADOR. Empero, pareciera que ahora se han olvidado de esos fines; no solo ha dejado de ejercer en plenitud esa Superintendencia, sino que por el contrario ha otorgado a la banca una ilimitada libertad operativa.

Con esa actitud, la institución que reniega de su función rectora ha posibilitado que los bancos, desprovistos de los controles normales, hayan comenzado a trabajar de espaldas al país. Tanto es así que podemos afirmar sin temor a equívocos que la banca se ha convertido en cómplice consciente de quienes están destruyendo al empresariado.

Los bancos argentinos como los extranjeros vienen aplicando una política discriminatoria en contra de las firmas de capital local, volcando su especial preferencia hacia las compañías multinacionales. Es decir, están rechazando y reduciendo los requerimientos crediticios de las empresas afincadas en el país.

Los banqueros también son responsables, junto con la conducción oficial, de los elevadísimos costos financieros que impiden toda rentabilidad a los usuarios habituales del crédito bancario. Todos sabemos que los intereses que se cobran por los distintos tipos de financiamientos están conceptuados como los más altos del mundo. A ello se agrega una fijación generalizada de préstamos con vencimientos a 30 días, irracionalmente inferior al mínimo necesario para financiar cualquier ciclo de producción o comercialización.

Si bien esa restricción crediticia origina en los bancos comerciales una situación de liquidez permanente, el sistema antinacional vigente ha procurado no afectarlos en la rentabilidad. Pues tales fondos sobrantes son absorbidos por el propio BANCO CENTRAL mediante la colocación de Letras o Bonos Públicos, emitidos por la Tesorería de la Nación para cubrir sus déficits cada vez más importantes.

La soberbia de la intelectualidad tecnócrata, instalada en el Organismo Rector, viene haciendo oídos sordos a las valiosas opiniones y alertas de sus antiguos y meritorios funcionarios.

Esa incomunicación, entre otras cosas, dio lugar a las tardías caídas del B.I.R., Los Andes y Oddone, así como a la arbitraria salvación de otros bancos amigos con anomalías semejantes y aún más graves.

Lógicamente, todo ello ha contribuido a que, en la plaza, el prestigio y ecuanimidad del B.C.R.A. hayan caído a niveles tan bajos como jamás se conocieron.

Claro está que existen otros factores desfavorables no menos importantes. Por ejemplo, la liberalidad casi absoluta con que se tolera la apertura de nuevos bancos, inclusive a conocidos agentes financieros del comunismo internacional. También le cabe la responsabilidad de que en un mercado recesivo se hayan incorporado y sigan incorporándose poderosas filiales extranjeras, en detrimento de la banca argentina cada vez más debilitada.

Como si todo eso no bastara, el BANCO CENTRAL, viene limitando las tradicionales inspecciones preventivas para facilitar su paulatino reemplazo por auditorías externas de libre contratación por parte de los propios bancos.

Dicho Organismo Rector ha aplicado, además, igual criterio de liberalidad en materia crediticia. Las consecuencias de esa política cabe interpretarlas como atentatorias a los intereses nacionales, toda vez que esa "política" configura una colaboración encubierta con la SUBVERSION ECONOMICA. Pues se ha aprovechado la inexperiencia de los nuevos banqueros y la irresponsabilidad de muchos antiguos, para que el 30% de la cartera general de préstamos de todo el sistema bancario sea de dudosa cobrabilidad. Esa relación representa nada menos que la escalofriante cifra de u\$s 8.000 millones; es decir, todas nuestras reservas en oro y divisas, y mucho más del 150% del capital del conjunto de Bancos que operan en el país. Desde enero esa morosidad se incrementó en un 166%.

Esta planificación de tipo "boomerang" está destruyendo tanto a los bancos como a las empresas en general.

Pero no termina aquí el problema, por cuanto la responsabilidad del BANCO CENTRAL trasciende la esfera bancaria. Como Agente Financiero del Gobierno, también se convierte en el principal culpable del deterioro de toda la actividad productiva. El mantenimiento de una inflación reprimida mediante un dólar

subvaluado, la liberalidad en las importaciones, la supresión de apoyo a las exportaciones, dieron como resultado una recesión generalizada. El P.B.I. solo creció en el último quinquenio a un promedio del 0,7% anual.

Los grandes bancos oficiales, obedientes intérpretes de las directivas del BANCO CENTRAL, están colaborando en el ocultamiento de la MORATORIA generalizada. En tal sentido vienen encabezando la formación de "clubes" de bancos acreedores de grandes empresas, a fin de que se extiendan los plazos de vencimientos de las deudas más allá de los cinco años.

Las actividades más antiguas y tradicionales que se nutren exclusivamente de materia prima local, están desapareciendo prácticamente del mercado: curtiembres, frigoríficos, alimenticias, textiles y metalúrgicas, entre otras. La invasión foránea a que da lugar una sobrevaluación de nuestra moneda, posibilita la llegada de: lanas de Australia; huevos de Bolivia; aves de Uruguay; leche, fideos y manteca de Europa; frutas de Brasil, Paraguay, Ecuador o Israel. No es problema de ineficiencia, tampoco de falta de adelantos tecnológicos; simplemente, la subvención a las importaciones a través del mantenimiento de un dólar subvaluado, impide producir en el país a costos competitivos con las mercaderías que ingresan del exterior.

En síntesis, el país ya no está en condiciones de seguir aportando los despropósitos de la actual gestión financiera. No existe otra alternativa que su reemplazo inmediato y el consecuente cambio de rumbo en la política económica.

Los custodios de nuestras riquezas espirituales y físicas: Iglesia, Fuerzas Armadas y Pueblo Argentino, deberán actuar con pleno convencimiento de que jamás se logrará una auténtica estabilidad política con una moral económica mientras el sistema bancario no se ponga al servicio de los intereses permanentes de la Nación, con sus proyecciones a todos los países que respeten nuestra cultura y costumbres.

Urge argentinizar al BANCO CENTRAL para que se oriente por su intermedio el crédito, se fortalezca la banca, se asegure el ahorro popular y se reactive con su participación a los medios de producción. Unica forma de asegurar nuestras riquezas naturales y mantener la continuidad de las fuentes de trabajo. •

J.P. Cistoldi

No Creemos en las Brujas... pero que Hay Mago de Oz y Hechiceros...

ESTA bendita tierra nuestra da para todo... hasta para la reiterada presencia de brujos en esferas del gobierno: López Rega en el anterior y el Doctor Martínez de Hoz en éste, porque nadie va a negarnos que el Primer Ministro tiene, entre sus muy especiales cualidades, una magistral habilidad para la magia.

Pero no es por aquello de "estar en todas partes" y "que nadie lo pueda ver". ¡No! La ubicuidad sin restricciones es algo que sólo le reconocemos a DIOS y nuestros principios nos impiden que una sinalefa impropriamente pronunciada en el apellido del "Premier" le transmita semejante don. En cuento a lo último, el "poder verle o no verle" es algo privativo de cada individuo...

Nos tienen asombrados sus artes para —por ejemplo— conjurar al propio David Rockefeller, haciéndole venir y decir —esto es, además, cosa de ventrílocuos— lo bien que anda la economía argentina, agregando que no lo decía por apoyar al ministro Martínez de Hoz, que es, precisamente, lo que se dice cuando uno quiere expresar todo lo contrario.

Imaginamos que sus poderes de mago también actuaron para que Don David pudiese disponer del Teatro Colón y dar su fiesta... y agradece-mos que no se le haya ido la mano y hecho danzar a su equipo económico, interpretando los personajes de Odille, Odette y el Príncipe de "Lago de los Cisnes" porque, a muchos argentinos ya nos tiene, en una parodia, bailando "Lago de los Patos".

También quedamos reconocidos a la casualidad que hizo que Rockefeller cesara ya como presidente del Chase Manhattan Bank pues si no quizá las brujerías hubieran —como lo señaló la chispa porteña— logrado que alquilase la "Casa Rosada"... o el convento de San Lorenzo, añadimos.

Pero no paran allí los sortilegios: ha logrado transformar en "crisis financieras" la ráfaga de estafas cometidas por bancos e inversoras ante la inoperancia de los órganos responsables de

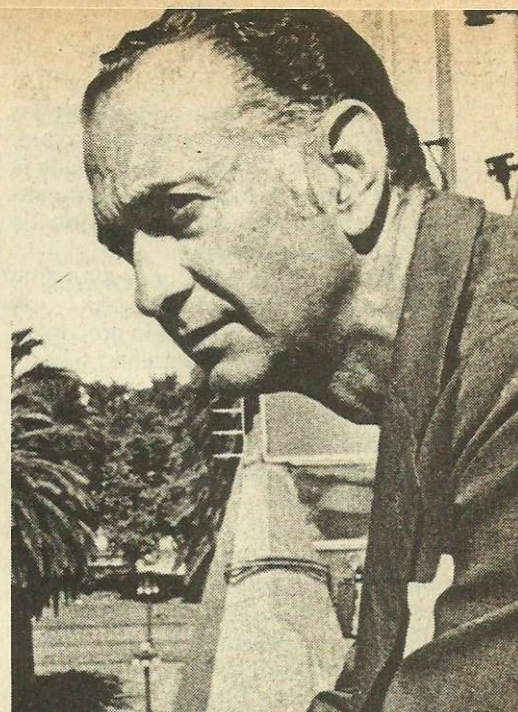
la fiscalización cuyos titulares e integrantes —todos hombres de su confianza— siguen en sus puestos como si nada hubiese ocurrido o si el mago los hubiera tornado "intocables".

Por supuesto, las consecuencias de las omisiones y negligencias fueron atendidas —otro toque de su varita— con el Tesoro Nacional, trocado en arcón de donde surgen, en vez de palomas, conejos y naipes, cataratas de millones de dólares para que el "prestigio y la imagen del país" no se resientan, simpático eufemismo por "la imagen y prestigio del doctor Martínez de Hoz y sus amigos".

De su galera prodigiosa salen a diario innovaciones y así, por ejemplo, los artículos mandatorios de la Ley 19.551 de Concursos, son reemplazados por los Clubes de Banco, invención que no permite que se apliquen a aquellos casos en los que la mesiánica determinación del mago y sus aprendices —nos habíamos olvidado de decir que a su alrededor tiene un coro de ellos— así lo arbitra.

Sus "pases" han hecho desaparecer parte importante de la industria nacional en el supuesto beneficio de unos consumidores que no lo pidieron y que siguen pagando caro los bienes y artículos importados, haciendo desaparecer fuentes de trabajo que aseguraban una racional distribución del producto bruto interno y aumentando importaciones cuya venta beneficia sólo a los comerciantes y cuyos resultados distorsionan la real distribución de ese producto, sin contar con el perjuicio de una deuda externa en meteórico ascenso.

Tiene hechizados a todos: Gobierno —Junta inclusive— y pueblo, a punto tal que nadie le pide ya cuentas de los efectos y consecuencias de su magia, que él mantiene en secreto y sin rendirlas, por lo menos ante la opinión pública del país, pues son muy frecuentes sus viajes para explicar en el exterior cómo va el quehacer económico argentino y cosechar aplausos de quienes no sabemos qué son; porque reciben tan corteses atenciones que el pueblo argentino no



Ministro de Hoz.

merece y, mucho menos, con qué derecho y qué es lo que aplauden.

En sus afanes por estar en todo, nuestro mago también se metió con la aviación —quizás emulando a aquel Simón de Samaría que allá en los albores del Cristianismo le dio por querer obrar milagros y volar— y, ¡zás!, escribió un Decreto, el 1922/80, que es sí un exquisito conjunto de pases de magia para transferirle al Estado los problemas económico-financieros que unos amigos suyos, William Reynal y sus socios, tenían, evitándoles una "ignominiosa quiebra" que, por supuesto, hubiese "resentido la imagen y el prestigio del país".

De esta obra maestra ya nos hemos ocupado en el número anterior pero no podemos dejar de asociarla con los dones sobrenaturales del doctor Martínez de Hoz y de un muy buen ayudante suyo, el Director General de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Economía, Doctor Minoprio, quienes nos han "convencido" que cuando a los empresarios les va mal es obligación del Estado aceptar la transferencia del dominio de las acciones de la sociedad porque ésta —y no otra— es "la forma más adecuada de asegurar el principio de subsidiariedad" y que los fundamentos legales de la medida —que aclaramos se inicia con la aceptación de la transmisión de dominio y no con la venta— se encuentran en las leyes 22.177 que, según sabemos, sirve para privatizar empresas, sociedades y otros entes productivos del Estado u otros en los que éste tuviese participación y 21.629, carta orgánica del Banco Na-

cional de Desarrollo, ninguna de las cuales autoriza dicha aceptación que, por otra parte, vulnera el espíritu de la ley 21.606, que prohíbe la incorporación o reincorporación al Estado de empresas o sociedades.

Entre el mago mayor y su ayudante Minoprio, han encontrado así —¡oh prodigio!— la solución a la precedencia entre el huevo y la gallina y hasta el mismísimo Belisario Roldán se habría maravillado de ver plasmada en un decreto aquella tan suya y magnífica paradoja: "pretérita de anterioridades".

Ambos, desconcertando hasta a los asesores de la Presidencia, han logrado que el Estado privatice lo que ya era privado; que acepte —¡ay dialéctica!— en función de transmisión lo que no puede, por ley 21.606, aceptar como incorporación y así, mientras en una bizantina discusión se agotaban tiempo y esfuerzos, terminaron haciéndole responsable por todos los problemas que los empresarios, propietarios primigenios de Austral querían evitarse: un pasivo de 187 millones de dólares y un Patrimonio Neto negativo de 44 millones de dólares, según lo confesado por el nuevo presidente, más las consecuencias penales por reiterado falseamiento de balances y memorias y por eventual vaciamiento de empresas. Como puede verse, con la "magia" se borra todo lo malo que le pueda pasar a los amigos, cuando se quiere...

La tradición oral cuenta que un banco que habría pedido la quiebra de Austral recibió tan formidable golpe de varita que se quedó inmóvil. Pero éste, al parecer, no sería sino una exageración o un cuento HISPANO más, de esos que estuvieron de moda.

Pero nuestro mago —el Mago de Oz suena más lindo— hace sortilegios a un cierto nivel, el más alto y, para los menesteres menores, tiene auxiliares. Por ello, para llevar a cabo las brujerías que demanda la puesta en acción del Decreto 1922 tocó con su varita al Contador Bonardi —aprendiz de segunda pero muy entusiasta— y, sin perjuicio de sus funciones en el Directorio de Aerolíneas Argentinas, lo hizo Presidente de Austral. ¿Incompatibilidad? ¿Ética de funcionario? Nada de eso; la magia lo borra todo —ya lo dijimos— y el Contador Bonardi está convencido que su Stevensoniana doble personalidad —Jeckill en una empresa y Hyde en la otra— no tiene nada de objetable y queda muy bien

ser Director en Aerolíneas y presidir la que debe hacerle la competencia. Claro, el está "hechizado" y tanto no distingue el bien del mal que se ha quedado con el Doctor Forn, ex síndico de la empresa hasta el día 16 de septiembre, quien continúa trabajando a sus órdenes.

Los pases mágicos de Bonardi no tienen desperdicio, y claro, como es aprendiz, algunos no le salen tan bien. Por lo pronto, tomando su varita tocó al BANADE, conjurado ya por el Decreto 1922, y le hizo aportar 30 millones de dólares y, con un nuevo toque, renegoció pasivos por valor de otros 120 millones; con eso, salió a decir por todos lados —y hace poquito, en Bariloche, también lo repitió su colega de Directorio, Ugalde— que Austral estaba saneada y que saldría a la venta en esta semana.

Lo cierto es que Bonardi, que tiene "poca cancha" como brujo, también tiene fallas de memoria y se olvidó, por ejemplo, que desde el 16 de septiembre y hasta el día en el que se concluye este cuento de aquelarre, 20 de noviembre, no tiene listo el balance que debió cerrarse el 31 de agosto. Esto, en términos criollos significa que nuestro aprendiz carece de información básica cierta del estado en el que recibió la empresa y de hecho, sus pases son a tientas. Pero a él no le importa, pues no tiene encima magos buenos que, si lo salvaron a Willy ¡cómo no le van a dar una mano a él!

Tampoco tiene interés ni apuro en investigar nada: las ventas de dos (2) aviones reparados a nuevo que se hicieron a precio muy por debajo de los de inventario; la "borrada" de SOLJET de Brasil; la existencia y el "desprendimiento" de TURISUR, tan ligada a Austral como que el propio Bonardi le tuvo que decir a uno de sus directivos que utilizaba oficinas en el mismo edificio de calle Florida, que se fuese; los misterios de los balances trucados, nada, nada que no sea sanear la empresa que, para él, significa "ponerle plata".

No por ello desconozcamos que Bonardi es "mago" de recursos. Los tiene y muchos... si hasta cuenta con una máquina del tiempo que le permite volver al pasado y preparar un pliego de bases y condiciones en el que —¡oh casualidad!— se repiten los mismos puntos favorables que pretendía Francisco Macri cuando, allá por agosto, quería comprar la empresa con un pasivo financiado; aval del estado para comprar cinco (5) DC-9-80, aportando sólo 9 millones de dólares al contado y otros 17

millones de dólares a tres años como mínimo.

La versión del pliego a la fecha sólo exige 32 millones de dólares, de los cuales 10 son al contado y los restantes 22 millones a 5 años, con pasivos negociados por 120 millones de dólares y 120 millones de dólares más, con crédito avalado por el Estado para comprar 5 aviones DC-9-80 (sic). Con tales condiciones, no sería extraño que un toque de varita hiciera salir al adjudicatario desde dentro de uno de esos enormes tachos verdes que se ven en aceras y plazas de Buenos Aires...

Es de hacer notar que el aval para la compra de aviones es un "truco", una travesura del Contador Bonardi a quien se le pegaron las travesuras de sus superiores porque el Decreto 1922/80 no tiene previsto que el Estado le financie la compra de aviones a nadie. Eso sería volver a las turbias aguas por las que navegó el proyecto 1344 del Ministerio de Economía que el propio Presidente de la Nación rechazó.

También la máquina del tiempo de Bonardi lo lleva al pasado y deja toda la garantía que el Estado tendría, en la caución de unas acciones —viejo cuento— que en nada respaldarían los aproximadamente 250 a 280 millones de dólares que el Estado avalaría. Tan frágil tiene la memoria que se olvidó que eso ya no funcionó con el aval N° 458/78 por 9 millones de dólares, cuyo crédito correspondiente, duplicado por los incumplimientos penalizados, continúa impago y abultando la gruesa deuda de Reynal al sector público.

Nos siguen preocupando las mismas inquietudes: que el Decreto 1922/80 sea la vía de escape para que los responsables que llevaron al caos a Austral y falsearon balances y memorias no sean llamados a rendir ante la justicia; que todo el proceso de reprivatización de la empresa tenga como objetivo volvérsela a entregar a una "figurita de canje", vinculada a los antiguos propietarios y que se utilice el patrimonio del Estado, que pudiera tener mejor destino, para financiar una nueva aventura a los mismos aventureros.

Esperamos la intervención de los funcionarios serios para evitar que ello ocurra.

Mientras tanto, deseáramos que, como aquel Simón de Samaría, los magos y brujos se echaran a volar —lo más pronto posible— aunque, como cristianos, no podemos desearles que tengan el mismo fin... •



La Centroamérica que Carter nos Legó

por JOAN BONSEN

JAMES Earl Carter dejará la presidencia de los Estados Unidos el próximo 20 de enero, pero en memoria suya habrán de quedar algunos problemas gravísimos para la misma supervivencia de varios países. Una de las zonas en las que mejor se notan las huellas del paso del carterismo por la Casa Blanca es América Central. Allí la población tiene asegurados todos los "derechos humanos", con una sola excepción: el de la vida. Conviene, entonces, saber algo de lo mucho e importante que la prensa internacional no ha publicado sobre la realidad política y perspectivas en la región, una de las más explosivas del planeta en estos momentos, merced a los buenos oficios de Washington.

El análisis comienza por Nicaragua, escenario de un proceso comunizador extremadamente rápido a partir de la caída del régimen de Somoza. Al desplazamiento fulminante de los elementos no marxistas de la primitiva Junta de gobierno —esto es, Violeta Chamorro y Alfonso Robelo—, siguió una "profundización revolucionaria" con muy pocos precedentes en el continente desde el caso cubano. Por ejemplo, el adoctrinamiento se da bajo la fachada de un plan alfabetizador (la población tiene un alto índice de iletrados en las áreas rurales y suburbanas). Para dicho plan se trajeron más de dos mil cubanos que dictan las primeras letras en cartillas de las que resultará fácil a los lectores presumir el contenido.

Junto a esto, se han formado milicias populares armadas que pretenden sumar 300.000 hombres; cifra exagerada, por supuesto, pero que evidencia un designio politizador y activador muy peligroso. Por si fuese poco, han aparecido, dependiendo del Frente Sandinista, los llamados "Comités de Defensa Sandinista" (CDS), con una estructura barrial pensada para transformar a la nación en un gran campo de espionaje mutuo. Cada conjunto zonal de CDS integra un Consejo administrado por coordinadores: de salud, de alimentos, de cultura, de propaganda y otros. Si el CDS del barrio o sector no representa los "in-

tereses populares" —es decir, no hace lo que los sandinistas quieren—, debe ser reemplazado, dicen las cartillas "alfabetizadoras".

En cuanto a lo económico, todo ha sido puesto en manos del Estado,

y al decir todo se quiere significar la banca, el sector financiero, la energía, las exportaciones, el subsuelo, los bosques, la pesca, las telecomunicaciones. Si bien en un primer momento los ámbitos agropecuarios, industriales y mercantiles siguieron bajo la iniciativa privada —época de Alfonso Robelo—, al caer los elementos no sandinistas también esos rubros engrosaron la zona de decisión oficial. Los administradores regionales en cuanto a recursos alimenticios son, sin excepción, de origen cubano, y sus superiores —visibles o no— son soviéticos, checos o alemanes orientales. Las armas para la defensa nacional son los aviones MIG 21, tripulados por cubanos; los fusiles y munición de Checoslovaquia, la artillería anti-aérea de origen ruso, vehículos de transporte militar, equipos en general y hasta el uniforme, copiado del modelo soviético en su versión cubana.

Las normas legales son claras y simples: si alguien es acusado por un miembro de los CDS de contrarrevolucionario o somocista, pierde todos sus bienes y es posible



La sombra del chacal sobre Centroamérica.

Sandinismo: La "Conexión Religiosa"

HACE algunos días, "La Nueva Provincia" informó acerca de una reunión muy significativa, que tuvo lugar tiempo atrás en dependencias de la Universidad Católica de San Pablo (Brasil). En dicho acto se consagró con toda claridad, sin dejar el más mínimo margen de duda y oficialmente, el apoyo de una parte del episcopado brasileño a la guerrilla sandinista que detenta el poder en Nicaragua desde el año pasado. Al ampliar la información, nos encontramos con sorpresas mayúsculas.

En efecto: el anfitrión fue el propio Cardenal Arzobispo paulista, monseñor Paulo Evaristo Arns, que por ocupar esa dignidad es la máxima autoridad del claustró universitario católico local. Concurrieron también al acontecimiento Monseñor José María Pires, arzobispo de Joao Pessoa; el padre Edénio do Valle, vicerrector de la universidad católica paulista; los teólogos Fray Leonardo Boff O.F.M. y Hugo Assmann; monseñor Jorge Hourton, obispo auxiliar de Santiago (Chile); monseñor Samuel Ruiz, obispo de Charpas (Méjico); monseñor Pedro Casaldáliga, obispo de San Félix de Araguaia, en el estado de Mato Grosso; dignatarios de diversas confesiones protestantes y del Consejo Mundial

de Iglesias, como por ejemplo nuestro conocido José Míguez Bonino, el sostén principal del premiado Pérez Esquivel.

El estrado fue ocupado por Daniel Ortega Saavedra, miembro de la Junta sandinista de gobierno —señal de la importancia asignada por los de su grupo al hecho—; algunos funcionarios de primer nivel de Nicaragua, como por ejemplo SU CANCELLER, EL SACERDOTE MIGUEL D'ESCOTO; fray Uriel Molina O.F.M., párroco en Managua y otros. Ofició de presentador-coordinador el muy popular "fray Betto", es decir, el fraile dominico Carlos Alberto Libanio Christo, ex-enlace con la guerrilla brasileña de Carlos Marighela, preso durante años por conexiones con subversivos, y acusado de facilitar la fuga de algunos de ellos al exterior antes de ser localizados por las fuerzas legales.

El punto más alto de la velada lo constituyó la entrega de algunas chaquetillas del sandinismo a "personalidades" presentes. Sin duda, la parte más pintoresca se dio cuando el galardonado fue monseñor Casaldáliga, un claretiano catalán muchas veces sindicado como filocomunista hasta por sus propios pares, pero que reiteradamente sobrevivió a las inspecciones de que fue objeto. Casaldáliga decidió pro-

barse allí mismo el uniforme; hacerlo y entrar en una suerte de trance fue todo uno, ante la euforia de la concurrencia. Después, vuelto a la racionalidad, el sucesor de los Apóstoles, pastor de las almas y responsable de la incolumidad de la Fe en su jurisdicción balbuceó: "Voy a tratar de agradecer este SACRAMENTO DE LIBERACION (sic) que acabo de recibir; con los hechos y, si fuera preciso, CON LA SANGRE. ME SIENTO, VESTIDO DE GUERRILLERO, COMO ME PODRIA SENTIR PARA M E N T A D O D E SACERDOTE". Concluyó su discurso confundiendo en un abrazo interminable con Ortega Saavedra.

El Cardenal Arns fue quien dio por terminada la tenida invitando a los presentes a comprometerse activa y concretamente con la liberación del "continente latinoamericano". Invitó a quienes se sintieran capaces a "viajar a Nicaragua, para aprender", y a "profundizar la toma de conciencia".

Quien quiera conocer el pensamiento vivo de monseñor Casaldáliga no tiene más que correrse hasta la librería de la Editorial Guadalupe de Buenos Aires. Allí debe pedir "Tierra nuestra, libertad", que se editó aquí, en 1974.

Se desconoce, hasta ahora, que efectos ha producido esta reunión que comentamos en la jerarquía eclesiástica de nuestro país; así como en los responsables oficiales del orden en la Nación.

A buen entendedor...•

que hasta la vida. La situación económica es también manejada con normas diáfanas: **la producción debe ir a Cuba hasta saciar el hambre y las necesidades de todo tipo que la isla padece. Lo que resta es destinado al consumo de la población nicaragüense.** El mandamás de este esquema es el ministro de Desarrollo Agropecuario, Jaime Wheelock, que anunció que la producción anual de manzanas será llevada a 170.000 toneladas de las 40.000 actuales. Lo que omitió aclarar es cómo habrá de suceder eso, si ya existieron serios problemas para la recolección de

esas pocas 40.000...

Una orden general y pública impartida a los CDS dispone que en las noches debe existir una vigilancia en las calles. Los coches que circulan son registrados e inscriptos en planillas luego elevadas a la policía secreta, que curiosamente se llama G-2 igual que la de Cuba. Más órdenes: **"Cada vez que se oiga ladrar a los perros, fijarse a ver quién pasa y hacia dónde va; vigilar a quien llegue tarde, o con paquetes, o con personas que no vivan con él; tomar datos de los coches que visiten zonas determinadas por las noches; no dejar**

pasar ni un solo movimiento, porque puede ser obra de los contrarrevolucionarios". En este clima se vive permanentemente.

Fusionadas en un sindicato único la Central Sandinista de Trabajadores (CST), la Central de Acción y Unidad Sindical (CAUS) y la Confederación General del Trabajo (CGT), a todas las domina el sandinismo, y los opositores están esgrimiendo su derecho a disentir desde las cárceles. Por ejemplo, el máximo dirigente obrero no marxista, Isidoro Teis, ha sido detenido y condenado a dos años de prisión por "actividades contrarrevolu-

cionarias". La única asociación gremial restante, la Confederación de Trabajadores de Nicaragua (CTN), socialcristiana y con unos 50.000 afiliados, es sometida constantemente a toda índole de presiones.

Tomás Borge, el más influyente miembro de la Junta, el más abiertamente pro-cubano, ha dicho que sólo el sandinismo tiene autoridad como para velar por los derechos humanos en el país. Es por ello que las comisiones de defensa de esos derechos han caído en desgracia. El socialcristiano José Esteban González, dirigente de esas actividades, denunció toda clase de torturas, vejaciones y fusilamientos sin juicio previo; por esa razón fue tildado de "perro contrarrevolucionario", y está a punto de caer detenido.

OTRAS NACIONES DEL AREA

No es mejor el panorama en **El Salvador**. Las desinteligencias entre los **coroneles Jaime Abdul Gutiérrez** y **Adolfo Majano** —éste último claramente proizquierdista— hacen eclosión permanentemente. La guerrilla no domina áreas determinadas, pero asesta golpes de mano en distintos puntos manteniendo así el clima de zozobra e inseguridad, además de saquear y asesinar con fines de robo. Las listas de muertos que a diario aparecen en los medios de todo el mundo eximen de mayores abundamientos.

En **Honduras**, el presidente es el **general Policarpo Paz García**, un mestizo notoriamente disminuido en sus facultades por efecto del alcohol. Su hombre de confianza es el **coronel Torres Arias**, que cuenta con simpatías en la izquierda centroamericana. Dos oficiales superiores, el **coronel Juan López Grijalba** (Jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional) y el **coronel Gustavo Alvarez**, titular de las Fuerzas de Seguridad Pública, son antisubversivos declarados, pero se ven limitados en su accionar porque dependen jerárquicamente de Torres Arias. Los problemas fronterizos con Nicaragua hacen temer un desenlace armado, y por eso los capitales huyen de Honduras constantemente. El increíblemente bajo nivel de vida y el alza del costo de los alimentos hacen que sea una de las naciones más pobres del mundo. La población, mayoritariamente indígena y mestiza, analfabeta en

una enorme proporción, puede ser pasto de cualquier intento reivindicador apoyado en el resentimiento. Las **Fuerzas Armadas Revolucionarias** (FAR, subversivas), utilizan la autonomía universitaria para tener a los claustros como sedes sin que la policía ni el Ejército puedan hacer nada al respecto. Entre las clases medias y altas reina una corrupción apabullante.

Entretanto, en **Guatemala** las cosas no son mucho más brillantes. Las zonas del Quiché y el Petén han sido abandonadas por las tropas regulares en manos de la guerrilla, la cual negocia de igual a igual con los comandantes de fortificaciones de la región. Un campesino cobra diariamente 4 dólares, un puñado de frijoles y algún bocado más de alimento, para una jornada de trabajo o doce o más horas. Un empleado común percibe unos 100 dólares mensuales como sueldo, en tanto que el alquiler de una vivienda modesta está en el orden de los 150 dólares mensuales. En la **Universidad de San Carlos** está la sede del Comando Central de los guerrilleros, y eso lo sabe todo el mundo. En el sur, región cañera y algodónera con mucha población, se espera de un momento a otro que

los grupos guerrilleros declaren a ciertas zonas como "liberadas" y operen entonces en pie de igualdad contra el ejército del país. La única razón de mantener cierta esperanza en el caso de Guatemala es que la población blanca, minoritaria pero importante, es antiizquierdista, y ya combatió y venció al primer presidente comunista de América: **Jacobo Arbenz Guzmán**. En ellos —y no es demasiada la cuota de optimismo que surge de la narración escueta de los sucesos— descansa la posibilidad de frenar siquiera en parte el proceso del marxismo en nuestro continente.

En vez de paliar siquiera algo de lo mucho que falta en la zona. Carter y su orquesta de miopes prefirieron salir a minar las defensas anti-comunistas del pueblo, haciendo así que el resentimiento creciera sin una contrapartida en mejoras sociales que aliviara las presiones. ¿Torpeza o designio de entrega a Moscú-La Habana? Es imposible decidirse por una u otra, pero el grado del mal es tal que hace bizantina a esa disquisición, y marca a fuego con el estigma de la traición a Occidente a los que, pudiendo evitar tanta sangre, tanta miseria y tanta esclavitud en ciería, no lo han hecho. •

Perú: Una Experiencia Socialista

A PROVECHANDO la presencia en la Argentina del Dr: **Vicente Ugarte del Pino**, profesor de la Universidad de San Marcos, de la Universidad Católica del Perú y del Colegio Militar de su país y Decano del Colegio de Abogados de Lima, Cabildo le efectuó el siguiente reportaje:

P. El Perú acaba de concluir un ensayo colectivista que se extendió durante 12 años, tiempo razonable para evaluar sus consecuencias. ¿Podría explicarnos cuáles fueron ellas en el orden educativo y cultural?

R. Lo más destacado en este aspecto fue el llamado "movimiento de concientización", anexo a la reforma educativa.

Desapareció hasta la palabra "colegio" (primario y secundario), para ser reemplazado por siglas como CEC o CENECAPE (Centros Educativos Comunales e Industriales y Artesanales respectivamente).

En la esfera nacional y privada

se pretendió arrancar a la niñez y a la juventud del "alma mater" de los antiguos colegios y ciertos sectores progresistas eclesiásticos colaboraron, en forma consciente o inconsciente, al suprimir los cursos de formación e historia patria, reemplazados por un solo curso de historia del Perú y del mundo, en el cual sólo se hacía hincapié en los traumas nacionales y en la explotación socio-económica.

P. ¿Cómo reaccionaron los educandos ante ese "adoctrinamiento"?

R. Con un rechazo casi unánime. La prueba es que pese a dos largos lustros de trabajo incesante y metódico, la generación que

tenía 10 años o menos el 3 de octubre de 1968, día de la Revolución colectivista, votó abrumadoramente contra ella y sus obras el 18 de mayo de 1980, con un porcentaje nunca visto en la historia patria.

P. Ese voto ¿fue una adhesión a Belaúnde?

R. No fue solo eso y el mismo Belaúnde fue el primer gratamente sorprendido, ya que polarizó el ímpetu del rechazo popular.

P. ¿Qué porcentaje de votos obtuvo el continuismo revolucionario?

R. Un 2% contra el 98% de los sectores no marxistas. Y eso que contaban con todos los resortes del poder, con la prensa "parametrada" o sea ajustada a los parámetros revolucionarios. Es interesante también señalar la "desaparición" política del sector de la democracia cristiana presidido por Cornejo Chávez, colaboracionista con el marxismo, de acuerdo a las más depuradas tesis de Mounier. En cambio, la corriente "ortodoxa" y anti-marxista que formó el Partido Popular Cristiano obtuvo el tercer lugar en la votación.

P. ¿Cuáles fueron las consecuencias sociales y económicas del ensayo colectivista?

R. Para destruir a la sociedad, la Revolución Peruana utilizó la "técnica del salchichón" semejante al corte que realiza un fiambre tajada a tajada, la que además contó con la estupidez, el egoísmo y la miopía de muchos sectores quienes pensaron que nunca les llegaría el turno de la "decapitación".

Así era interesante comprobar cómo se divertían empresarios mineros e industriales cuando se arruinó el agro a través de la Reforma Agraria.

Pero el Perú, país de antigua tradición minera, fue también arruinado, sobre todo en la pequeña minería, que sufrió la expropiación revolucionaria del Estado convirtiendo en lágrimas la sonrisa de sus empresarios.

A esa altura de la historia continuaba el optimismo de los industriales, quienes caerían más tarde bajo la mano fiambreira.

P. ¿Quién paga el costo de esta experiencia?

R. Lo más lamentable es que el alto costo social y económico de ella lo está pagando el bajo pueblo, que hoy debe pagar a pre-

cio de oro los productos que antes ubérrimamente producía la tierra.

Como muestra basta recordar que la papa, oriunda del Perú, tuvo que ser importada de Alemania y Francia; que el arroz, que antes exportábamos, tuvimos que traerlo de China Comunista y Pakistán, con el agravante de que vino con una peste llamada "capra" y que por lo tanto no era apto para el consumo; y que el azúcar, cuyo poder edulcorante era de clase A y servía para exportar a Estados Unidos —compitiendo con Santo Domingo y Hawai—, hoy se importa.

P. ¿Cómo se deterioró la producción de azúcar?

R. Cuando los complejos azucareros (estancias de la costa) fueron



Velasco Alvarado y su revolución colectivista.

entregados a sus trabajadores, todos los elementos técnicos que los antiguos propietarios —familias tradicionalmente azucareras— habían montado en ingenios modernos dotados de laboratorios para el estudio de suelos, fueron eliminados como cargas.

No tuvieron en cuenta los nuevos propietarios el carácter de los suelos agrícolas de la costa peruana, territorios ganados al desierto pero sujetos a un severo control hídrico para evitar que la fuerte presión que ejerce el Pacífico penetre hasta tocar las napas subterráneas de agua dulce. La técnica consiste en evitar que el nivel de agua dulce baje sobre el nivel del mar para que ésta no se introduzca y cubra el agua dulce. Al descuidarse el control de los ni-

veles de agua que se logra con siembras rotativas y quema de los rastrojos de caña y sembrar indiscriminadamente, el primer año aumentó la producción con gran alborozo de los "técnicos" revolucionarios, pero esos suelos nunca más volvieron a producir. Las consecuencias fueron la invasión del agua salada, la pérdida del poder edulcorante, la baja calidad, las pestes y por ende, la destrucción total de la producción.

P. ¿Qué sucedió en el ámbito de la ganadería?

R. En Perú, la ganadería tradicional permitía cubrir la demanda interna durante parte del año y el resto se importaba desde la Argentina y otros países.

Antes de la Revolución se intentó ensanchar las zonas ganaderas trayendo ganado Cebú, Danés, Holandés y Argentino y se había logrado en la región Bava —zona de la selva alta amazónica— donde hay pastos naturales, un exitoso poblamiento junto a sembradíos aledaños de arroz y a la instalación de centrales termoeléctricas y molinos.

Todo esto quedó parado y se acabó la extensión de la frontera bovina. Lo mismo sucedió con los ovinos de las zonas mineras del centro del país, cuyos reproductores se habían importado de Australia.

Los campeones fueron comidos durante las fiestas de la Revolución y se acabó el sueño de la ganadería propia y del auto-abastecimiento.

Hoy existe racionamiento de carne, nos proveemos sólo uno o dos meses al año y todavía no se ha logrado una fuente permanente para el consumo.

P. ¿Qué consumen entonces?

R. Pollo y pescado. Pero como el pollo se cría con "nicohita" (harina de pescado con conchitas molidas), la cual, según un humorista, es el alimento del pueblo, también comemos pollo con gusto a pescado.

P. ¿Qué pasó con los diarios?

R. Se entregaron a notorios izquierdistas. Todavía el retorno a los antiguos dueños no ha implicado el cambio de los periodistas revolucionarios.

P. Durante la experiencia revolucionaria ¿se respetaron las libertades concretas?

R. Hubo todo tipo de restricciones a la libertad personal,

violaciones de la correspondencia, control telefónico, etc.

Se creó el fuero agrario para la expropiación y entrega de la tierra en propiedad a los campesinos, lo que se hacía a través de un tribunal popular. Se pagaban a veces sumas ínfimas sobre el valor de libros contables.

P. ¿Cómo actuó el Poder Judicial?

R. El Poder Judicial, último amparo de la libertad concreta, fue tomado y utilizado como instrumento de persecución política a través de la "invención" de procesos, lo que implicaba una serie de limitaciones a la libertad personal.

La Revolución no tuvo el valor histórico de asumir la responsabilidad de la persecución de sus enemigos políticos. Anteriores dictaduras lo hicieron de frente, con leyes como las de seguridad de la república o la "ley de malas".

La persecución fue hipócrita, y al mejor estilo de Fidel Castro, el opositor era considerado un delincuente común, un deshecho social.

P. Dentro de este contexto ¿cuáles son las perspectivas del futuro del Perú?

R. Es injusto exigir que en dos meses el nuevo gobierno solucione los gravísimos problemas creados durante 12 años teniendo en cuenta el gran endeudamiento con la Banca internacional, reordenado hoy para poner en marcha el país.

Felizmente el territorio peruano es tradicionalmente minero y cada día se descubren nuevas fuentes de recursos como los campos de hidrocarburos en Madre de Dios.

Se han puesto en explotación desde fines del gobierno de Morales Bermúdez nuevas plataformas en el litoral y gracias a un convenio peruano-argentino se están reactivando viejos campos petroleros, lo cual le está permitiendo al país salir de importador para convertirse en exportador.

El cúmulo de problemas es enfrentado por la administración de Belaúnde. El nuevo presidente, con seriedad y amor al país intenta recuperar los años perdidos y proyectarse a realizar su gran programa: la conquista de la Amazonia y su definitiva incorporación al país.

B.M.

Elección y Lección

A "ancha franja del Centro", que gobierna el poder y la opinión burguesa de la Argentina, galardonada recientemente con el Premio Nobel de la Paz (al "fascista" Pinochet todavía el Parlamento socialista de Noruega no le ha premiado a ninguno de sus detenidos marxistas), trata —desesperadamente— de reacomodar sus cargas ante el triunfo republicano en los Estados Unidos. Después de sufrir con estoicismo ejemplar —y digno de mejor causa— los innumerables agravios de la administración Carter y sus colaterales socialdemócratas europeas, buscando entre puntapié y puntapié "mejorar la imagen" en el exterior con enviados potables, había terminado por mimetizarse con el lenguaje humanista-democrático, esperanto patentado por aquellas usinas ideológicas. Y ahora, sin haber tomado la más mínima precaución al respecto, se encuentran con el hecho nuevo de la victoria electoral masiva de Ronald Reagan. Esto explica el porqué del telegrama presidencial, en el que se alude por primera vez a la democracia—"republicana", y los editoriales de los grandes diarios, empeñados en atribuir todo el resultado de ese sufragio a la persona de Carter, al "pragmatismo" de Reagan, a su supuesta ubicación de "centro-derecha", junto al inocultable deseo de que no se produzcan cambios muy notables.

Como siempre, nuestros liberales confunden sus ilusiones con la realidad. Aunque el Imperio Soviético avance a pasos agigantados, ellos contentan a sus seguidores con el argumento del "establishment" ruso, donde primaria el buen sentido, guiado por ese viejecito tan bueno y moderado que es Leonid Brezhnev. Esconden como el avestruz, la bien pesante cabeza, para no enterarse de los dilemas de hierro de este trágico mundo contemporáneo. Por ello, y magüer sus pacifistas gustos, los vamos a anotar del sentido real de la elección estadounidense.

Por lo pronto, deben saber que la victoria de Reagan no responde a una mera opción conyuntural, producida de rebote por el gran cosechador de derrotas llamado Jimmy Carter. O, cuando menos, no principalmente a esa causa. En la encuesta levantada por los vencedores para saber quiénes los habían votado, se estableció que

sólo un 30% de sus electores se decidieron por motivaciones económico-financieras (inflación, desocupación, etc.) y de repudio a la gestión del manisero de Georgia (quien, dicho sea de paso, se ubicó en ese "centro" del espectro político, tan alabado aquí, dejando a Anderson a su izquierda). El otro 70% del voto se inclinó hacia Reagan por los postulados principistas del Partido Republicano (de orden interno e internacional). En esa opción estructural, tuvo más peso, por ejemplo la posición frente a la familia (el proyecto de enmienda constitucional de fijar como delito federal al aborto, del "divorciado" Reagan, o el de licitud, defendido por el "católico" Kennedy, o la enmienda proyectada por los demócratas sobre "liberación femenina") que todas las cuestiones económicas juntas. Y no están descaminados los informantes de la United Press cuando anuncian su temor a una "influencia religiosa en el próximo gobierno", debido al decidido apoyo de los fundamentalistas protestantes a la candidatura vencedora.

Un segundo elemento de juicio proviene del cambio de dirección de las líneas geopolíticas divisorias del electorado. La "Dixon Line" se ha borrado, y ahora son verticales las barras. El Oeste y el Medio Oeste, fueron republicanos sin fisuras, en tanto que el Sur, históricamente demócrata, se fracturó para dar paso a una mayoría republicana. El problema quedó reducido a la costa Este, a los estados industriales, donde los "ghettos" de marginales y minorías raciales tenían su conocida gravitación pro-demócrata. Como es lógico, la campaña republicana allí tuvo que desteñirse un tanto para atraer a los desertores demócratas. Y esto dio pie a los encuestadores y analistas para hablar del "centrismo" de Reagan. Pero, si bien es cierto que algunas de esas minorías cambiaron su signo, en concreto, los hispano-parlantes y más particularmente los cubanos exiliados, no lo es menos que otras se mantuvieron en sus trece; tal el caso de la comunidad judía de Nueva York, que dio cinco de cada seis votos para Carter y sólo uno, dividido, entre Anderson y Reagan (en ese orden). Esto era sabido, y por eso es que los entrevistadores no se dirigieron a Indiana (77% por Reagan), a Kentucky o Kansas, para averiguar cómo



Ronald Reagan.

iban a votar los norteamericanos.

Un tercer dato sobre el que se equivocan nuestros expertos es el referente al apoyo económico de que gozaron los candidatos. Si el **"Great Old Party"** fuera el partido de los "hombres de negocio", como dicen, no se explicaría porqué el **Wall Street Journal** fue el que llevó el ataque más artero e inmediato contra el equipo de asesores republicanos (con la "denuncia" contra Allen). Lo que sucede es que, como siempre, la mayor cantidad de huevos de la canasta del **"big bussines"** se depositaron en el Partido Demócrata, cuya onerosísima campaña alguien debió solventar. Capitalismo financiero y propiedad privada no son sinónimos sino antónimos en la realidad norteamericana. Acerca de esto podría informarlos muy bien su amigo, Mr. Henry Kissinger, reputado representante de Rockefeller y de la Comisión Trilateral. Podría él anotarlos por qué el ex-presidente Ford (a pesar de estar más cerca ideológicamente que Bush), no pudo ser candidato a vicepresidente, precisamente por tratar de imponerlo a Kissinger como futuro secretario de Estado, Reagan, que asistió de cerca a la negra traición de los asesores de Nixon, es de suponer que debió sacar alguna experiencia de Watergate...

En cuarto lugar corresponde examinar el tema de los **"liberals"** "progresistas" del Congreso. Mac Govern, Birch Nayh, Magnuson, Frank Church, etc., enemigos de la Guerra de Vietnam, promotores de Watergate, apañadores de los **"hippies"** y desertores, "hombres de Kennedy", "palomas" entre las palomas demócratas, fueron barridos del Senado, donde desde hace mucho tiempo presidían comisiones claves. ¿Por qué? Por una "incalificable campaña", según las agencias noticiosas, que poco o nada tenía que ver con lo

26-Cabildo

de Carter. En efecto: William Buckley, por su programa de televisión, planteó al pueblo norteamericano esta decisión: gane o pierda Reagan, ninguno de esos diez sujetos debe poner más sus sucios pies en el Senado. Así fue de clara la opción, rotundez que, como es notorio, no entra dentro del estilo "centrista".

El quinto y más definitivo elemento de juicio lo proporcionan las elecciones de senadores por Nueva York y Arizona. En Nueva York, reducto **"liberal"**, se presentaron cuatro candidatos: el de Anderson, el de los demócratas y dos por los republicanos: **Jacob Javits y D'Amato**. Javits, que retenía su banca desde la época de Eisenhower, es un hombre prominente del grupo Rockefeller y principal figura del judaísmo financiero neoyorkino. El gozó de la discutible popularidad de ser el único senador republicano que no pudo ser reelecto, entrando en su lugar D'Amato. En Arizona, y con vistas a tornarlo como un símbolo de la elección, todos los liberales, centristas e izquierdistas se unieron contra Barry Goldwater, antiguo jefe de Reagan, quien en definitiva se impuso y fue reelecto una vez más. Los comentarios aquí fueron tan obvios que hasta algún osado se animó a hablar del "antisemitismo" republicano, en tanto otros preferían desviar la cuestión hacia los beneplácitos del Estado de Israel por el triunfo de Reagan, sin advertir que una cosa es que el candidato republicano desee el afianzamiento israelí en Medio Oriente y otra, bien distinta, es que se pudiera alegrar por una victoria judía en el Estado de Nueva York.

En fin, como lo ha dicho Theodore White, no ha sido ni el dinero ni la "imagen" televisiva la que dirimió la lucha, sino "una contienda de ideas antes que de hombres o nombres". ¿Y cuáles son esas ideas que se han impuesto? Las del **"conservatism"**, las de la corriente derechista de los EE.UU. ("ultra-conservadora", como las denominara la UPI, hasta el día 4 de noviembre). Una tendencia política nacida en los años del treinta bajo el signo anti-rooseveltiano, con el liderazgo de Robert Taft, reagrupada en el **National Review** por William Buckley, con grandes figuras del pensamiento universitario, como Thomas Molnar, Russell Kirk, James Burham, J. T. Flynn, etc., que se incorporó visiblemente a la arena política nacional con la candidatura de Barry Goldwater y que hoy se impone con Ronald Reagan. Para hacer más tangible su posición ellos eligieron la

imagen de la continuidad con Herbert Hoover, como la última presidencia tradicional con espíritu norteamericano. Con un programa tan anticomunista que las cadenas de televisión y los seis grandes diarios (encabezados por el **New York Times** y el **Washington Post**) no han vacilado en calificar de "fascista". Es, sin más aditamentos, la Derecha realista la que ganó, abrumadoramente, la elección norteamericana.

Y por eso, en la Argentina, han tenido que disimular o confundir ese resultado. Si aquí está vetada o "marginada" de la "ancha franja del Centro", toda posición de derecha nacional: ¿cómo iban a recibir ese triunfo "democrático" sin rezongos y crujir de dientes? En tren de disparatar, algún diario se atrevió a rotular un cable con la leyenda: "Reagan no apoyará los gobiernos autocráticos", añadiendo, en letras mucho más pequeña: "Lo dijo Alfonsín en Nueva York"! Aunque el propio Reagan haya declarado que no piensa seguir aplicando la política de "Derechos Humanos" de su antecesor, y de que no advierte ningún motivo para cambiar su programa electoral después del voto de confianza recibido, lo mismo aquí seguirán las especulaciones sobre esos temas, por la muy simple razón de que son muchos los que ordenaban de aquella vaca lechera liberal. Pero se equivocarán y harán equivocar al gobierno militar que por ellos se aconseja. No somos nosotros, nacionalistas, que descreemos de las Internacionales de cualquier signo, quienes vamos a suponer que el nuevo gobierno de EE. UU. puede beneficiarnos. Si no lo hacemos los argentinos, nadie lo hará por nosotros.

Pero, en cuanto formamos parte de Occidente, nos alegramos porque la política exterior de USA haya dado un vuelco de 180 grados. Lo demás de la lección lo tienen que sacar nuestros moderados centristas, puesto que ellos sí creen en la "conciencia universal" democrático-progresista, la misma que acaba de recibir una regular pateadura en los Estados Unidos.

Si fueran prudentes, si fueran inteligentes, que no lo son, pondrían sus barbas en remojo, y harían como el Sr. Alemann y otros funcionarios de su secretaría que, cuando los interrogaron sobre el particular, se encerraron en el más profundo hermetismo. Y es que el silencio, sobre todo en este caso, vale oro. ●

Andrés Escalona Vargas

Reagan-Bush: ¿El Eje Washington-Pekín?

"...El señor Reagan es un hombre pragmático", Rockefeller.
"Reagan es un pragmático y es bueno para adaptarse y ser flexible",
Diario Del Pueblo — Pekín—

El estridente triunfo de Ronald Wilson Reagan en las recientes elecciones norteamericanas permite pensar que el triunfo militar de la URSS sobre Occidente puede demorarse.

Es evidente que la situación en que se encuentra EE.UU., tanto en el plano interno como en el de las relaciones internacionales, está por demás deteriorada y ello dejó sentir sus efectos sobre el electorado, a punto tal que la misma reacción se observó en algunas minorías que componen esa nación, y eso es mucho decir, en tanto en su mayor parte son individuos socialmente marginados lo que los hace proclives a la adopción de posturas radicalizadas. Reagan, para ellos, significó eso: un giro de 180° en materia de política interior que es la inmediatez que a ellos les toca vivir.

Pero el giro también se venía observando en el "establishment" de la Costa Este —en parte de él—, ya que allí se abarca la política en su más amplia dimensión hasta llegar a dominar con la vista el planeta en su totalidad. Aún es un Imperio donde no se pone el sol, y donde se pueden hacer buenos negocios... dar créditos y percibir sus intereses con **seguridad**, salvo que los tomadores sean infieles deudores —los más variados argumentos por medio—, pues entonces la avaricia hace sentir sus efectos, y a nadie le gusta pasar varias noches sin dormir pensando en el "in God we trust", el verdadero dios de los puritanos y, a estar al pensamiento de Weber y Sombart, el mismo del pueblo elegido. Ellos sabrán por qué lo dicen.

También los granjeros del Medio-Oeste vieron su estabilidad "desestabilizada" como hoy suele decirse... y así tantos otros.

No todos son corruptos en esos lares. Más el nivel de la moralidad puritana, ha descendido, y mucho. Esto también conspira contra la seguridad de las familias. Un giro se impone, y

ello ya ha comenzado en ciertos niveles de la educación primaria.

Visto el panorama desde el exterior, casi no hay país que no haya sentido los efectos de la Comisión Trilateral, (ya adaptándose hoy). Aunque unos más que otros. Entre ellos, el nuestro. Puede decirse que el mundo todo votó a Reagan, abierta o tímidamente, con argumentaciones hipócritas, o sin ellas.

Buen momento para aquellos que a río revuelto saben pescar. Para los prácticos y flexibles. Había que buscar el hombre y... tras bambalinas ¡lo de siempre! Una buena Administración, o sea el trust de cerebros; y adelante. Fue la de 1980 la campaña más cara. Mucho se gastó en publicidad, y en "promesas". (Carter, Reagan y el propio Anderson). Claro está que como es costumbre, el rinde superará la inversión.

Otros, los que se elevan por sobre la materialidad de las cosas tangibles, porque también los hay, siguen desde la colina el curso del torrente, y tienen sus entendidos, sus ingenieros, que cumplen religiosamente, y a éstos les cabrá encauzar esa fuerza inexorable de la Historia. Son los obreros del párrafo anterior.

Pero Dios tiene su plan, no para favorecer al Maligno precisamente, sino para bien de la humanidad que El creó. Interviene a veces directamente; otras deja pasar, pues El es un padre de familia que educa a sus hijos.

La corriente a que aludimos, hoy tiene tinte nacional-socialista. ¡Sí!: nacional-socialista. Pero esto no es cuestión de tintes, es de naturaleza y de fines, pues navegar —desde que el mundo es mundo— todos han navegado sin fijarse mucho en el tinte o salinidad del agua. Lo que interesa es descubrir nuevas tierras como en Jauja (de Castellani). A buen entendedor pocas palabras. Hoy esa corriente, si gustáis, llamada cordón sanitario, engloba numéricamente a buena parte de los norteamericanos



Gerald Ford y George Bush.

—conscientes o no de ello— y a otros países, v.gr.: Londres, Grecia, Turquía, Jerusalén, (Irán no se sabe dónde), Pekín, Tokio; más al sur: Chile, Brasil, Sudáfrica, etc. Todos ellos con sus más y sus menos.

Cuando el padre Julio Meinvielle, tiempo antes de su fallecimiento, en 1972, nos habló acerca de la posibilidad de una alianza entre la China comunista y los Estados Unidos, y también del resurgimiento del nacional-socialismo, esta vez sustentado por el poder militar del Pentágono, no lo podíamos creer; más bien nos inclinábamos a pensar que estábamos ante una tesis aventurada. Los hechos nos dieron un mentís rotundo. Vamos al grano del asunto.

El padre Meinvielle tenía razón... y mucha. Las conclusiones que extraemos del análisis de los hechos que tiene por escenario ese mundo fascinante de la política internacional, son asaz escalofriantes, pero no menos atendibles.

Los lectores de **Cabildo** ya conocen lo acontecido en Yalta. Lo que sí conviene explicar es el génesis del pentagonismo, que no está decidido a respetar ese acuerdo. El fenómeno se hace manifiesto a partir de la derrota del nazismo y del espaldarazo político otorgado a Rusia por la corriente, ya tradicional, de los liberales - radicales de izquierda, que responde a la línea que persigue la destrucción del Orden Cristiano, valiéndose ahora de la invasión eslava. Ello, con el fin último de establecer un Nuevo Orden anti-natural, primero materialista ateo, luego facilitando el establecimiento de la tan ansiadamente esperada religión de la huma-

nidad, que convertirá al hombre en Espíritu Absoluto y en artífice de una nueva creación. (Religión que viene al caso decirlo, da cumplimiento a la pretensión satánica de su inspirador, el mismo demonio, de edificar una ciudad semejante a la del Altísimo). El comunismo se constituye, entonces, en una nueva fuerza de asalto a la Cristianidad, que tras de sí deja instalado un supercapitalismo estatista, que remata la esclavización iniciada ya con anterioridad, según nos anticipó tiempo ha Belloc en su **Estado Servil**. Esta fuerza es conocida también como línea del Este, o del Atlántico, o poder financiero, o dominio del Departamento de Estado, o socialdemocracia, o economía civil, o derechamente: izquierda americana. Los comunistas suelen llamarla Imperialismo, el cual se presenta como partidario de la distensión: diálogo Este-Oeste; y de la política de Derechos Humanos. La "**Ostpolitik**", en Europa.

Contrariamente, los elementos anticomunistas, conocidos en su momento como macartistas, propugnaron desde un principio el enfrentamiento directo con la URSS, o la utilización de cualquier medio que derrumbara el régimen soviético, a fin de evitar el desmembramiento del Imperio. Era, y es actualmente, una realidad política que no podía soslayarse y que debía ser tenida muy en cuenta al momento de la toma de cualquier decisión, pues el poder militar - tecnológico de la línea del Oeste (o del Pacífico), como hoy se lo conoce, había adquirido singular relevancia e influencia, habida cuenta que al igual que el humo, se había introducido en todos los intersticios posibles de la sociedad norteamericana. Y no en forma premeditada, respondiendo a un plan — siniestro —; sino llevado por la necesidad que el nuevo adversario le había creado. Es decir... por la misma fuerza de los hechos que, en última instancia, amenazaban con hacer tambalear esa gran nación. Es también lo que los comunistas denominan el Pentágono, o la CIA — subsidiaria de aquél —, o, desde otro ángulo más específico, "**the military-industrial complex**" (o sea, el complejo militar - industrial yanqui). Su influencia fue cosa notoria y bien averiguada sobre todo por los autores de izquierda, la más directamente afectada por esta cuña que, a poco andar, se transformó en un poder paralelo, a punto tal que las esferas de actuación quedaron finalmente delimitadas en: política interior, para

quienes la venían detentando hasta ese entonces; y política exterior, para las FF.AA de los Estados Unidos. Esto desde un ángulo estrictamente político.

Hablemos ahora en términos económicos, adentrándonos en el previo análisis de una cuestión que estimamos es de medular importancia para una cabal comprensión de la influencia del Pentágono, porque a partir de la segunda guerra, desde sus inicios mismos, comenzó la gestación del poder económico sobre el cual se edificaría este poder militar. Se trata de las industrias que producen material destinado al uso bélico y que — siguiendo un modelo trazado por Henry Ford en la década del treinta — son las que ofrecen las más altas remuneraciones, las que sin dificultad



Richard Nixon.

se expanden, e instalan nuevas plantas, contribuyendo a la creación de nuevas fuentes de trabajo. Por ello, resulta obvio que todo incremento en las partidas destinadas a gastos en armamentos, implica no sólo reducir la tasa de desempleo sino que, además, se transforma a estas industrias en un importante y vital factor que, de suyo, lleva al crecimiento de la economía de los EE. UU. — por vía del consumo que los beneficiarios directos de tales medidas, empresarios y empleados, hacen en el otro sector, el de la economía civil —; en definitiva, estas economías se interrelacionan, constituyendo ambas dos poderosísimos grupos de presión que influyen, sobremanera, en todas las decisiones que toma el gobierno federal en lo relativo a su política con el Este.

La importancia y la incidencia de los gastos militares puede ser estudiada tomando algunos años, discrecionalmente. La conclusión será que

aquéllos fueron siempre en ascenso, fundamentalmente, a partir de la década del cuarenta, llegando a igualar el presupuesto civil, y aún a sobrepasarlo. Si nos atenemos al presupuesto fiscal federal y tomamos tres años para ser breves, observaremos que mientras en el año 1925 los gastos motivo de este comentario representaban el 20% de dicho presupuesto; y en 1950, el 33%; en la década del '60 superaban ampliamente el 60%, correspondiéndose en forma simultánea con las presidencias que en alguna medida hicieron lugar a las exigencias del poder militar - industrial, y que son las de Kennedy, Johnson y Nixon. Este período abarca el lapso que arranca con la crisis por los cohetes en Cuba; sigue con la intervención en Vietnam y finaliza con la apertura hacia China.

La batalla de la izquierda para recuperar la totalidad del poder no se hizo esperar, y creemos que en parte la ganó, al llevar a la primera potencia a firmar el protocolo de París, en el mes de enero de 1973, y al cambiar la política en materia de gastos para la defensa. Pero, según Maquiavelo, la suerte tiene sus fases como la luna. Veamos qué pasó con el Pentágono en Indochina.

Estados Unidos interviene por vez primera en Vietnam del Sur, en el año 1962. De ahí en más se inició una escalada que duró algo más de diez años. Sus efectos fueron desastrosos, no sólo debido a la errónea conducción de la guerra durante más de la mitad del tiempo que duró ésta, sino por el efecto que operó sobre el pueblo norteamericano que venía siendo trabajado por la izquierda a fin de neutralizar su voluntad. Era los años de prosperidad, de los Beatles, los hippies y la droga, y, del arte psicodélico y la literatura de avanzada destinada a exhumar todas las inmundicias que encierra esa sociedad. Así vemos en el año 1966, al senador Eugene J. McCarthy, denunciando en una publicación la influencia excesiva del poder militar (en "**The United States, Supplier of Weapons to the World**"), en el **Saturday Review** del 9.7.66; y un año después, al **New York Times** (el 1.9.67) sacando un editorial "**Generals Out of Control**", en el cual se queja de los "serios desacuerdos existentes entre civiles y militares, por el control de la política de defensa y diplomática (a consecuencia) de la campaña pública organizada por los Generales de más alto rango en la Nación, a favor de una extensión de los bombardeos en

Vietnam del Norte; campaña que les ha traído a ellos —dice el quejoso— una victoria inicial en el Senado". Y entre otras cosas del mismo tenor, discurre apuntando que se está ante "la última y más grosera distorsión del rol tradicional que han tenido los militares en la vida de los Estados Unidos" en virtud de la discrepancia que mantienen con McNamara en cuanto a la política de defensa que se debe seguir, porque éste manifiesta tener miedo que la guerra evolucione hacia un enfrentamiento directo con Rusia y China. Contrariamente a lo que, a su vez, sostenía el entonces presidente Johnson que no hesitó en ordenar nuevos bombardeos "aún cuando ello significara la guerra con China", dijo. De aquí que el N.Y.T. en el mismo editorial, le enrostre sin más el hecho de haber "capitulado" ante los militares: "ésta no ha sido la primera vez que la Administración ha caído ante la presión de los militares", advierte; y añade: "El haber soslayado el debate sobre la resolución del Golfo de Tonkín ha puesto al descubierto la erosión que ha sufrido la cláusula constitucional que establece el control por parte del Congreso, en lo que respecta al poder de declarar la guerra. Ahora —finaliza—, un desgaste similar está tomando lugar, lo que hace suponer que los militares tienen a los civiles bajo su dirección".

La mayoría de las quejas se valen de un hecho real que es el escaso éxito obtenido, a pesar del poderío empleado. Es en ese entonces cuando Nixon decide reemplazar paulatinamente los hombres enviados, por nativos, reforzando y adiestrando adecuadamente a las fuerzas survietnamitas. Año 1969. Finalmente, como dijéramos arriba, en enero de 1973 se firmó el acuerdo de París. Tal vez una derrota en términos rigurosamente militares, pero que apunta hacia una realidad más elevada, de más vastos alcances. "Lo que se perdió en la batalla, puede ganárselo en la política", conjeturó Pirro, no sin amargura. Es que simultáneamente con la puesta en práctica de la doctrina Nixon, el Pentágono se encuentra con la posibilidad de explotar una profunda brecha abierta en el monolítico poder comunista. China... su adversario en Vietnam. Son los imponderables matices que, en el ajedrez del mundo escapan al radio visual del hombre común.

Ya en el año 1960 —trece años antes— Mao había propuesto a Khrushchev el traslado de parte de su

excedente de población, unos 200 millones, del otro lado de la frontera, al Asia soviética, para que quedaran bajo control político ruso. Vale decir, a la parte que Rusia mantiene prácticamente despoblada. La propuesta no convenció a los eslavos; mas éstos, de acuerdo con Mao, y en un pequeño nuevo Yalta, entregaron a los chinos, los dominios que les correspondían sobre Hispanoamérica, mejores tierras —les argumentaron— que las heladas estepas de Siberia y el Turquestán. Sabían los líderes rusos que ya en época de los zares, los chinos habían pretendido ocupar aquellas tierras, pero se abstendían de hacerlo a la espera de contar con mayor poderío. Además, otro temor ahigaban los zares de ayer y de hoy, el de la fidelidad de la población mon-



Mao Tsé Tung.

gol en el caso de una guerra con Pekín; primero, por su afinidad racial con los chinos; segundo, porque pertenecen a la religión budista —y musulmana—; por fin, resulta por demás elocuente la negativa de estos pueblos a hacer uso del ruso como idioma cotidiano. En síntesis, es evidente que los mongoles sienten mayor atracción por sus vecinos meridionales que por los rusos; y esto debe ser profundamente considerado, porque ante el evento de una guerra entre los dos colosos del comunismo, Moscú se vería imposibilitado de disponer el traslado de las tropas que le son fieles, y que son precisamente las que mantiene apostadas en Europa Oriental, pues ello implicaría descuidar otro flanco también inveteradamente proclive a la sublevación. Debe advertirse que este análisis debe realizarse sin omitir la cuestión de los derechos históricos que China tiene sobre parte de los territorios que

reclama, Mongolia y parte de Manchuria, los cuales le han sido arrebatados por el Zar Alejandro II, en 1860, y por los moscovitas en 1921 y 1929. Y la URSS lo sabe.

A poco de andar los rusos retormularon su tesis y, en consecuencia, procedieron a enderezar su estrategia a fin de evitar todo acto que pudiera, en alguna medida, fortalecer a sus vecinos. Así fue que procedieron a retirar los técnicos que venían asesorando en la fabricación de la bomba atómica, evidentemente para dificultar su tenencia.

Para Occidente, China es su tabla de salvación. Al menos así piensa el obispo Alejo Pelypenko, quien en su obra el "**Peligro Amarillo en América Latina**" —Bs. As., 1965— se inclina a favor del fortalecimiento de aquélla para que destruya al comunismo soviético: "al mismo tiempo tal invasión ayudaría a liberar al mundo de esta grave e infecciosa enfermedad que se llama comunismo (pues) de los dos colosos comunistas el más peligroso es la Unión Soviética. Debe ser destruida en primer término, reafirma con vehemencia". ¿Pero cómo, si los chinos también son comunistas? La respuesta tranquilizadora se impone: "La historia nos muestra —dice— numerosos ejemplos de índole psicológica, en que grandes líderes de la humanidad, bajo el impulso de victorias, se vuelven hacia la derecha, cambiando de republicanos en monárquicos" (ps. 97/99, de su obra).

Para Pelypenko, el choque entre los dos colosos es inevitable. Sólo hay que esperar. Pero hay una dificultad a la cual él no le ve inmediata solución, y aquí entramos en el problema de la puja por la dirección de la política exterior en Washington, —nos referimos a que en definitiva "el resultado del eventual choque (dependerá) de la posición que adopten durante el posible conflicto los Estados Unidos" (ps. 223/224). Porque no sólo el poderío de Moscú frena la expansión: "China también teme que los Estados Unidos, en el caso de un conflicto ruso-chino, se pliegue a Rusia... contra China, India, Japón y Corea", de acuerdo al testimonio de la última guerra.

Efectivamente. A nuestro modo de ver, el Pentágono vio esto claro y envió a Nixon en 1972 a realizar un viaje exploratorio. Ni China, ni los EE.UU. buscan expandirse, afirman, de manera que tienen "intereses comunes" frente a un enemigo que históricamente persigue conquistas sin fin. Frente a este esquema "una Chi-

na débil —piensa Nixon— es el primer paso para la agresión rusa; por tanto nuestro propio interés —puntualiza— nos impulsa a apoyar la economía china (cf. **"La Verdadera Guerra, la tercera guerra mundial ha comenzado"**, Planeta, 1980, p. 242). Si con nuestra ayuda se fortalece económicamente —refiere en otro lugar—, esto les ayudará a desarrollar por su propia cuenta la fuerza militar con que defender sus intereses. Así hasta que "En el siglo XXI China pueda convertirse en la más fuerte potencia de la tierra y también en uno de los países económicamente más avanzados, si termina con éxito su transición al mundo moderno y sigue apartándose de las doctrinarias teorías económicas comunistas (ps. 167/149). Pero entonces surge un nuevo interrogante sobre qué pasará con los EE.UU.; ¿acaso ha abdicado de su destino? A nuestro entender, aún no.

No hay que olvidar que este "espectacular acontecimiento geopolítico" es obra del Pentágono, de la derecha americana, para recuperar posiciones perdidas. Pero aquí conviene no perder de vista la opinión del padre Meinvielle vertida en su obra **"Los Tres Pueblos Bíblicos en su Lucha por la Dominación del Mundo"** (Ed. Dictio, 1974, ps. 295 y sgs.) donde expone su opinión tendiente a aventar toda esperanza cifrada en la bondad de este poder. Esta derecha, previene el padre Meinvielle, "no se presenta en toda su pureza sino confundida con elementos de la misma sinarquía (porque) parte del judaísmo internacional, a saber, el Sionismo o nacionalismo judío de Israel; se ha enancado en esta derecha americana y trata de sacar la mayor ventaja posible para sus planes en Israel y el mundo. Además —agrega—, un sector muy conspicuo de la sinarquía americana, cuyo representante es la familia Rockefeller, se ha enancado también". De aquí varias conclusiones podemos extraer. No cabe duda, primero, que este nacionalismo se encuentra contaminado y que sus fuerzas —las del Pentágono— se reparten entre ambos partidos. Así las vimos oportunamente con Nixon —republicano— y ahora con Carter —demócrata—, conspicuo mandatario de la Trilateral dirigida por Rockefeller, Kissinger y Cía., y también reaparecen abiertamente ahora con Reagan. De manera que la opción es falsa; en puridad, en ambas corrientes hay elementos de derecha, y de izquierda.

30-Cabildo

Segundo, todo depende de una unidad conceptual realista, que requiere el fortalecimiento militar de los Estados Unidos a fin de que China pueda sentirse apoyada por un aliado poderoso, pues de lo contrario deberá volver al redil marxista-leninista. El Pentágono piensa que en este momento están dadas las condiciones para imponer su política, porque los hechos hablan por sí solos sobre el actual poderío de Washington. Para ello, se procura el ascenso de Reagan al podio; o en realidad de Bush, quien ha representado a su país en China y ha desempeñado cargos en la CIA cuya reactivación se procura.

Tercera conclusión: que "al no tener los EE.UU. una correcta idea y experiencia de una política verdaderamente cristiana, ya que ha nacido a la



Kissinger: Otro dependiente de Rockefeller.

vida pública de espaldas a la Cristianidad, se le va a hacer muy difícil no caer en el escollo pagano. Para evitar el judaísmo —asevera J.M.— va a caer en el paganismo. De aquí que el nacional-socialismo que se está gestando en los Estados Unidos lleva el signo de un verdadero nazismo pagano. Todo esto —según advierte— nos presagia para los días que se avecinan, acontecimientos y luchas de temperatura desigual que van a apresar al planeta. Porque no hay que imaginarse que este paganismo sólo va a imperar en los Estados Unidos. Será un acontecimiento universal, —enfatisa.

Última. Sabemos de acuerdo con la promesa de la Santísima Virgen en Fátima que Su Corazón Inmaculado triunfará en Rusia, pero ¿qué sucederá si luego China basa su nacionalismo en la pureza de la raza amarilla,

unida al Japón, Indochina y Corea, y frente a un capitalismo sumamente enajenado, debilitado? Pensamos que en ese instante el Katejón u orden Romano acabará su derrumbe. Este Orden está integrado por la Iglesia Católica: en su dimensión temporal, aunque sin llegar a desaparecer totalmente, se sobreentiende; por el derecho romano: que ampara a la familia cristiana y la propiedad privada; y el poder militar: que actúa como defensa de Occidente frente a la agresión bárbara. Pensamos que el eje de la política mundial, si Occidente no se convierte, está a un paso de trasladarse a Oriente, donde imperará, como siempre sucedió, una estatolatría de la más rancia estirpe. Afirma al respecto Leonardo Castellani en su obra **"El Apokalypsis de San Juan"** (Ed. Ius S.A., México, 1967), que "el Orden Romano sí será destruido... Digo que el nombre romano con el cual hoy se rige el orbe (me horroriza decirlo pero lo diré, pues ha de suceder) será quitado de la tierra; **el imperio volverá al Asia** y de nuevo dominará el Oriente; y el Occidente servirá (p. 188); será el momento en que "De repente se levantará un Potentísimo, surgido del Asia; el cual domineados tres asiáticos, hará alianza con los otros Reyes, y se constituirán en cabezas del mundo" (p. 207), con un ejército de 200 millones de "unidades blindadas" (que corresponden hoy a la caballería del tiempo de San Juan) la China sola puede suministrarlo; nada digamos si son CUATRO reinos asiáticos, pongamos China, India, Persia y Rusia —o Japón, como sospecha Solovief (p. 133).

Según vemos, nada bueno cabe esperar. La solución es la siguiente: Occidente debe abdicar de su neopaganismo para poder hacer frente, penetrar, y destruir las herejías que pretenden hacer botín de él. ¿Cómo? Optando por lo permanente y desechando lo transitorio. Si el espíritu puede actuar sobre la materia, la reconquista comienza por la alma misma, haciendo penitencia. El sacrificio católico aunque es lo más duro, es consolador, misterioso y luminoso, "es y será siempre escándalo para los judíos y locura para los gentiles". Es lo que enseña el Kempis, en su célebre capítulo XII del libro dos, y fue lo que hicieron los primeros cristianos para levantar la actual civilización, cuyos frutos, hoy, se están rápidamente echando a perder, en tanto no van unidos al árbol, vivo. •

IVAN MARIAVICH-BLITSKRA



Erase una Vez...el Hombre: ¿Burla o Insensatez?

por ANTONIO CAPONNETTO

REFERIRSE a las falencias de los "medios de comunicación social" argentinos sería tan reiterativo como inútil. Diagnósticos de toda índole han sido elaborados, y los frutos —salvando las excepciones que confirman la regla— siguen tan indigestos como siempre; con el agravante de que algunos de esos diagnósticos configuran, ellos mismos, otros tantos y nocivos frutos. Pensamos particularmente en ciertas publicaciones "especializadas".

Pero sería igualmente obvio referirse a la importante significación cultural que tienen dichos medios de comunicación, sobre todo en una época en que muchos núcleos familiares han reducido, por causas diversas, sus funciones educativas, y en que la misma escuela incorpora la televisión, por ejemplo, como recurso didáctico.

De cualquier manera, el tema que nos ocupa actualiza la cuestión con toda su gravedad. Porque en definitiva, el problema no es una serie televisiva o una historieta —que mañana pasará para ser reemplazada por otra igual o peor— sino el uso decididamente comercial y el criterio estupidizante que rige la planificación y la organización de los "medios masivos". Un ámbito donde la necesidad parece ser moneda corriente, y en donde se confirma a diario aquello de las Escrituras: "el número de tontos es infinito".

Que "**Erase una vez...el hombre**" merece serias y fundadas reservas, ya no es prácticamente un tema discutible. Con diferentes grados de autoridad y de conocimientos, lo han dicho diferentes sectores, algunos de ellos —es hacer notar— poco acusables de actitudes inquisitoriales. La revista **Somos** (Nº 209, 19-9) que habló de "veneno en la pantalla chica" para referirse a la lamentable serie; **El Economista** (31-10), que se preguntaba "para qué murieron" tantos en la guerra contra el marxismo "si así vamos a entregar las banderas"; **Para Tí** (6-10) que veía en la serie "una grave desviación a la en-

señanza católica"; **Esquiú** (Nº 1067), **La Nación** (22-10), en una medular nota crítica; numerosos padres ante el **Ministerio de Educación**; algunos asesores de esta repartición ministerial; **Monseñor Zaspe** (23-9), en cuya provincia el gobierno prohibió el programa (Ver: **El Cronista Comercial** 7-11, **Crónica** 7-11, etc) y **Monseñor Laise** quien con su habitual claridad, puntualizó los errores y recordó las enseñanzas de la Iglesia Católica (véase **Esquiú**, Nº cit.).

También en **San Luis** el gobierno tomó medidas prohibitivas. Cabría apuntar por otro lado la oposición —nada desdeñable por cierto— de los **industriales gráficos**, que si bien en sus diferentes comunicados explican los perjuicios económicos acarreados al gremio por esta edición extranjera (**La Nación**, 21-9, **Compendio**, 19-9, **Clarín**, 7-10, etc), no dejan de aludir a "la dudosa validez instructiva" de la historieta y a las "ideas infiltradoras" que contiene (**El Diario de San Luis**, 4-11).

Sería pues, ocioso, intentar un análisis de "**Erase una vez...el hombre**". Disparatada y falsa en todas sus partes, anticientífica y de mal gusto, la serie y sus sucedáneos (figuritas, fascículos, etc) sólo tienen un innegable valor didáctico para niños discapacitados y adultos en vías de hominización. Lo que sí en cambio tenemos que advertir es que el fascículo especial —y sus correlativas historietas televisivas— sobre "**El Universo, obra de Dios**" —editado aparentemente para paliar los efectos de los anteriores— es un burdo parafraseo teilhardiano que nada tiene que ver ni con la verdadera ciencia ni con el Magisterio de la Iglesia, pero sí, con las imposturas progresistas sobre la pasión y muerte de Jesús (se omite completamente toda alusión a la responsabilidad judía, quedando el deicidio como cosa del poder romano), con los errores ya superados del organicismo, y con el mismo criterio evolucionista pero al estilo teilhardiano, que hace del

hombre un efecto del mono y de Dios un simil del hombre.

Y esto justifica el subtítulo de nuestra nota, porque cabe preguntarse, efectivamente: ¿se trata de una burla o de una nueva insensatez? Buscando la respuesta, nos han llamado la atención algunas consideraciones. Interrogadas las autoridades de A.T.C., el Coronel (RE) Enrique Paradelo, el Capitán de navío (RE) Oscar Castro y el Comodoro (RE) Héctor Pedrerol, sobre el candente tema, han afirmado que tanto las primeras y polémicas series como la idea de desarrollar un fascículo con "la visión cristiana", contó con la aprobación del entonces asesor espiritual, Padre Obdulio Malchiodi (véase **Esquiú**, Nº 1072 del 9 al 15 de noviembre, pp.10-11). El informe de este sacerdote sobre la cuestión, fechado el 22-9-80, es de una declarada posición evolucionista. Allí cita incompletamente un texto de la **Humani Generis** para avalar su posición personal sobre la antropogénesis y alude a "muchos teólogos serios que no han sido desautorizados por la Iglesia" según los cuales, "la doctrina de una evolución de los seres vivientes hasta alcanzar la forma humana ha superado ya el rango de mera teoría" y es probable "la aceptación de una evolución del hombre a partir de formas prehumanas". Exactamente la "tesis" que sostiene el cuadernillo regenerador (**El Universo, obra de Dios**). Como es de rigor en estos casos, el Padre Malchiodi, señala que "la Iglesia no puede acusar de subversivos a quienes tratan de divulgarlos" (a los hechos científicos), y que "el uso y abuso de la palabra subversión para todos aquellos que no estén de acuerdo con las propias ideas es un fantasma que amenaza con agravar cada vez más el desencuentro entre los argentinos"; palabras que bien merecen una candidatura a Premio Nobel de la Paz.

Aclaremos dos cosas. Primero: La Iglesia no acepta la teoría evolucionista "con tal que —como dice Malchiodi— se reconozca el lugar especial reservado al hombre en la creación". Lo que le importa fundamentalmente a la Iglesia es que se reconozca y acepte el lugar especialísimo reservado únicamente a Dios. Además, la traída y llevada **Humani Generis** censura el "temerario atrevimiento" de quienes dan como "cosa absolutamente cierta y demostrada", que "el mismo origen del cuerpo humano procede de una materia viva preexistente" (**Denzinger**, 2327). Por

otra parte, no es este el único documento sobre el tema.

Segundo: No sabemos a qué "teólogos serios" se refiere el Padre Malchiodi, pero es el caso aclarar que los verdaderamente tales no han hecho sino enjuiciar dichas posturas evolucionistas (Garrigou Lagrange, Ottaviani, Guérard de Lauriers, Philippe de la Trinité, Meinvielle, etc.), y que si la frase alude —como es más que evidente— al célebre Teilhard, es bueno recordar las **condenas del Santo Oficio del 6 de diciembre de 1957 y el Monitum de 1962.**

Pero las mencionadas autoridades de A.T.C. insisten en señalar que las críticas que se les formularon —incluidas las de los obispos— deben atribuirse al "apresuramiento" y a la falta de diálogo, y que "en materia opinable (sic) no vale la pena desgastarse en discusiones" (véase **Esquiú**, N° 1072, ya citado). Con idéntica parsimonia se refieren también a la publicación lanzada juntamente con la **Editorial Bruguera**, que incluye discutidos autores de orientación marxista. "Fuimos sorprendidos en nuestra buena fe" —dicen—, ignorábamos el contenido de ese aviso (el que anunciaba la circulación de los libros), "fue colocado sin nuestro consentimiento". Como disculpa, convengamos que no deja bien sentada la responsabilidad fiscalizadora, sobre todo, tratándose de asuntos tan delicados como la difusión de material bibliográfico, en que cualquier prevención es poca. Tampoco se entiende que no hayan emitido **expresas, reiteradas, convenientes y públicas** rectificaciones porque "nuestra política consiste en no rebatir cada una de las afirmaciones periodísticas que se hacen sobre A.T.C." Lo cierto es que aquí no se trataba de una afirmación periodística a rebatir sino de una propaganda comercial en donde se anunciaba la venta y promoción de un producto marxistizante con el aval de A.T.C., y que el hecho, por su gravedad, exigía una reacción que no es precisamente la del silencio.

Volvemos al principio. **¿Burla o insensatez?** Si se quiere, la pregunta sigue en pie, pero hay algo que no podemos interrogar sino afirmar. Y es que no se nos hable de "la unidad monolítica de las F.F.A.A." o del "proceso", cuando algunos de sus miembros —como en Santa Fe y en San Luis— prohíben folletos y series subversivas, mientras otros los toleran, consienten y poco se inquietan ante las fundadas voces de alarma. •

32-Cabildo



HISTORICAS

La Vuelta de Obligado

(20 de Noviembre de 1845)

El Combate de la Vuelta de Obligado, entre el Ejército Argentino y la flota de guerra anglo-francesa, es más que la defensa de un pedazo de territorio nacional, es el insobornable principio de la Soberanía; es la conducta de un pueblo con clara conciencia de su misión trascendente, que no sabe de claudicaciones; es, en fin, el epílogo de un pueblo guerrero poseído de ideales superiores.

Después de Rosas, la política liberal que se adueñó del país convirtió la Nación en una empresa de progreso material, pacifista y tolerante con la dependencia foránea.

Aquellos antepasados nuestros que se jugaron la vida en la Vuelta de Obligado contra fuerzas militares muy superiores en concentración de fuego, no se intimidaron por los escasos armamentos que podía oponerle —sobre todo a los cañones de 80— porque estaba en juego la Soberanía Nacional, la cual no se puede negociar con una paz deshonrosa.

La Vuelta de Obligado nos obliga al retorno responsable de los grandes ideales, sin los cuales la Nación es una palabra sin sentido ni realidad.

Sería inútil discurrir ahora, en estas prisas actuales, sobre las causas del triunfo argentino para sostener nuestra Soberanía y nuestra dignidad. Nada mejor que releer algunos testimonios que nos comunican el hálito vital que impulsó las acciones.

Meditemos aquella magnífica proclama con que animó a sus combatientes el general Lucio Mansilla, jefe de Obligado, cuando se hallaba a la vista la flota atacante. He aquí las encendidas palabras de Mansilla: "los marinos de Francia e Inglaterra

vienen navegando las aguas del gran Paraná sobre cuya costa estamos para privar su navegación bajo de otra bandera que no sea la nacional. ¡Vedlos, camaradas, allí los tenéis! Considerad el tamaño del insulto que vienen haciendo a la soberanía de nuestra patria al navegar las aguas de un río que corre por el territorio de nuestra República, sin más títulos, sin más justicia que la fuerza. ¡Pero se engañan; no lo conseguirán impunemente! Vamos a resistirle con el ardiente entusiasmo heroico de la libertad. ¡Suenen ya los cañones! ¡Ya rompen la paz! Tremola en el río Paraná y en sus costas el pabellón azul y blanco, y nuestro primer deber es morir todos antes que verlo bajar de donde flamea". Aguerrida proclama, sin duda, que tiene la trascendencia de mensaje. Aprendámoslo.

La Gaceta Mercantil, el periódico porteño, recordaba con



Rosas: Defender la soberanía a cañonazos.

inmenso júbilo: "El general Mansilla, los valientes jefes, oficiales y soldados de su mando, han mostrado en esta jornada de honor inmenso, que los argentinos están firmemente resueltos en defensa de su Independencia y de su honor, a resistir el poder de la Inglaterra y de la Francia".

"Sobre la cratera de un volcán de balas, bombas, proyectiles, granadas y metralla, esas improvisadas fuerzas argentinas han sostenido en una frágil esplanada, en tan desigual combate, con altivo y noble valor, el glorioso pabellón de la Confederación Argentina, radiante de gloria inmortal. Este hecho de armas se recordará siempre entre los más gloriosos de la Independencia Americana". "Los valientes de Obligado han consignado con su heroísmo una declaración elo-

cuente y gloriosa del sentimiento nacional".

Esta gloriosa página de Historia Argentina fue sepultada en el olvido por las historias anodinas y maliciosas que escribieron los liberales para convertirnos en pacifistas tolerantes, sin sentido de lo que significa la dignidad nacional.

El mayor baldón que pudieron arrojar contra esa gloria fue la erección de una estatua ecuestre a Garibaldi, el pirata italiano carbonario (masón) que asoló el litoral argentino con asesinatos y saqueos en apoyo de las fuerzas extranjeras agresoras.

No queremos el reposo del soldado. Queremos un soldado en vigilia y en milicia, que vele sobre la Vuelta de Obligado para mantener vigente y honrada nuestra soberanía. •

R.H.M.



CULTURALES

Libros

El Conflicto pendiente. Ricardo Alberto Paz. Edit. Eudeba.

Al concluir la lectura de este libro se tiene la sensación de haber terminado un clásico. O, mejor, de haber asistido al nacimiento de un clásico, en el sentido de que se sabe ya que se trata de un trabajo del que en el plazo de los años se seguirá hablando, continuará vigente, será, de ahora en adelante, un hito, una referencia de la que no podrá prescindirse.

El escándalo que rodeó al alejamiento del autor de las funciones que venía desempeñando en el Gobierno militar —atemorizado éste de cobijar a un crítico y testigo de su claudicante política exterior—, la retención que la misma editorial llevó a cabo, no se sabe bajo qué influencias, el espíritu de libertad del libro, todo ello puede influir en el ánimo para ver en él un desafío. Pero lo que predomina en la inteligencia del lector atento, vuelta la última página, es que se trata, ni más ni menos, que de un libro definitivo.

Escrito quizá sobre el ritmo de la circunstancia —trágica circunstancia referida al fallo de la Corona Británica sobre el Beagle—, el libro se enriquece con ese motivo. Porque la energía propia del periodismo no hace sino enmarcar a una erudición estricta, académica y apabullante.

Se podría considerar al trabajo como una detallada y exhaustiva historia del conflicto en especial y de las relaciones argentino-chilenas en general. Ya al comienzo se preocupa por asentar la estrategia permanente del país transandino, la que aplicará con variantes a lo largo del tiempo.

"...Se pone en cuestión con cualquier pretexto el derecho argentino a su territorio ancestral, se negocia algo, se amenaza otro tanto, se alerta a la opinión chilena, siempre bullanguera en punto a fronteras, finalmente se acepta transar, se propone un arbitraje y si la Argentina lo rechaza, se rasga la toga jurídica, se cacarea sobre los principios del derecho, las soluciones pacíficas, el cumplimiento de los compromisos contraídos, etc..."

Por cierto, al libro no se lo puede resumir. Más vale la pena leerlo.

Se van historiando las relaciones entre ambos países, que son la crónica de un solo y continuado conflicto que se manifiesta a través de estallidos más o menos inesperados a lo largo de la frontera.

Chile está dispuesto a extenderse hasta la Patagonia, aspiración cada vez más imposible pero nunca renunciada. Ese "leit-motiv" dinamiza a la política exterior chilena, especialmente después de concluida la guerra del Pacífico. No en vano, como registra Paz, casi el primer reclamo planteado a la Argentina es la pretensión de ocupar toda la región al sur del Río Negro.

Pero si este conflicto —único y multiplicado— funciona como una suerte de eje del comportamiento chileno, también se enlaza con las alternativas de nuestra política interna. En general, se observa leyendo este libro, que los hombres y los grupos que adoptan las respuestas correctas



frente a este enemigo secular, aciertan en las otras grandes cuestiones nacionales.

A todo se le pasa revista; desde la situación virreynal hasta la anulación del laudo arbitral de Gran Bretaña, pasando por la araucanización de la pampa, por los amagos de invasión y por las rebeliones obreras en la Patagonia durante la década del 20. No es exagerado decir que "El conflicto pendiente" es una "summa" de nuestra política con Chile. Más aún: es una consideración total acerca de nuestra diplomacia y de nuestra capacidad nacional para imponer derechos e intereses. El capítulo final es, antes que nada, una coronación que no se puede dejar de leer, meditar y hasta paladear. Los problemas fundamentales de la Argentina, las condiciones de su resolución, están allí enumerados y precisados.

Cabildo-33

Hay, por decirlo todo, detrás de esta erudita armazón de datos sistematizados y de interpretaciones, un fervor que se alza como un himno por una patria que se está perdiendo. •

PAUWELLS Louis, Manifiesto en la Noche, Emecé, Buenos Aires 1980, 197 páginas.

El título original es "**Comment Devient-On Ce Que l'on Cest**", pero el usado por el traductor da cuenta y razón de las intenciones del autor y no es, de ninguna manera, un abuso de su libertad poética.

Es una de esas obras que se leen de una sentada y totalmente absorbidos tanto por el fondo como por la forma de un pensamiento que sabe encontrar en la economía de su lenguaje austero, la expresión precisa, elegante y viva, sin renunciar nunca a la lúcida sinceridad de su verdad personal.

Seguirlo en su itinerario es rehacer un camino que el autor trazó con mano maestra y cuya consecuencia es su propia realidad espiritual única e irreiterable: hoy Louis Pauwells y nunca más.

Podemos aceptarlo o no. Podrá o no decirnos algo acerca de nosotros mismos en virtud de esos parentescos que el temperamento, la formación, la edad y la época histórica crean. Lo importante es su testimonio, la humana densidad que revela ante quien lo lee y el carácter espiritual. Diríamos con énfasis: esencialmente espiritual de su drama. Lo anecdótico, sentimental o meramente subjetivo se desliza como un suave rumor de acompañamiento indispensable y nos coloca de golpe ante una tragedia de amor y frustración jugada en lo más noble de la vida intelectual.

Pauwells confiesa que no es cristiano y aunque admite haber experimentado el deseo de serlo, da numerosas razones, demasiado numerosas y excesivamente razonables, para haber rechazado ese deseo.

Nos cuenta que un día fue hasta el convento de Saint Pierre de Chartreuse "que no conocía: el gran edificio de la oración más larga y del silencio más grande, rodeado de montañas. No se puede entrar. La desesperación de no tener dos vidas me emocionó. La mía, que no sería más que el borrador de una segunda vida; y una segunda vida que me haría entrar, pasar esa verja para siempre. Con las manos en los barrotes lloré

todas las lágrimas de mi cuerpo, hasta las lágrimas de mi alma".

Nos dice también que la experiencia le reveló el carácter tan complejo de nuestra existencia. Pero como en realidad tenía una sola vida y el cristianismo que él admiraba, y resulta el único que la tradición católica admite, estaba agotado y moribundo, decidió resistir el hechizo que por un momento lo hizo vacilar al pie de la cruz. Para no caer de rodillas, apeló con toda su fuerza a los viejos sostenes estoicos y se mantuvo parado, firme en la negación, pero con la nostalgia de aquella fuerza magnífica que Roma había impuesto al orbe de nuestra civilización.

Con el racionalismo estoico en una mano y todo cuanto una historia no muy rigurosa pudo haberlo enseñado en la otra, nos asegura que la catolicidad había hecho reinar un orden de civilización que ahora veía derrumbarse roído por los principios anárquicos del judeo cristiano: "de sus ruinas resurgía, liberada, la cristianidad primitiva, con la mente confusa en medio del desorden."

Lo que no puedo admitir, porque va en contra de la verdad religiosa o histórica, es que la Iglesia no haya sido fundada por los Apóstoles y no solamente sobre los cimientos de la civilización greco latina, sino también en Roma. Ese cristianismo primitivo del que habla Pauwells es herético desde el comienzo y cualquier crítico estoico tenía la mitad del trabajo realizado con sólo poner su atención en la indignidad de ciertas sectas orientales poseídas por el odio al orden romano ¿Pero se puede acusar seriamente de tal cosa a una institución que hizo de Roma el centro de su predicación y del latín la lengua de su liturgia y de su teología?

Celso fue un viejo romano. De acuerdo. Pero más viejo que romano, no supo advertir la fuerza renovadora del cristianismo católico. Demasiado atento a la decadencia de su propia clase, amargado en la nostalgia retórica de sus dioses muertos, no vio ni comprendió lo que pasaba. Tomó por judaico lo que era revelado y tal vez por revelado lo que apenas era judaico. Confusión lamentable y que el propio Pauwells observa con legítimo horror en muchos cristianos de hoy que se dicen a sí mismos "judeo-cristianos", como si estos dos términos nacidos de la división del pueblo de Israel a propósito de Cristo, pudieran conjugarse juntos.

No se puede exigir a quien no tiene la Fe que la tenga. La Iglesia post con-

ciliar no es precisamente un modelo de disciplina inspirado en los mejores cánones de la tradición romana. Es, como decía un gran sacerdote español, el Arca de Noé. Entre los muchos animales que la pueblan los hay aquellos que, atraídos por el poder de los judíos, consideran una concesión generosa llamarse judeo cristianos o demócratas cristianos, o liberales cristianos o cristianos ecuménicos. Todos coinciden, en la confusión de sus lenguas, en dar pábulo a una sensibilidad sin disciplina y a un gusto por la abyección que parece levantarse como una marea de resaca en cuanto el timón de la barca del Pedro pierde la seguridad de su mano.

Es cierto, nos hemos democratizado y la Iglesia que extrae su personal de la sociedad y la época a la que pertenece, no se ve mejor servida que otras instituciones en lo que respecta a un reclutamiento hecho en las filas de una burocracia amiga del "show" y la publicidad.

Contra la invasión de la baratija ha reaccionado siempre la parte sana de la Iglesia. Su defensa está en la disciplina sacramental y la lectura meditada de los textos de sus grandes doctores. Los que no somos más que simples creyentes, no tenemos el recurso de plantear nuestra disidencia de un modo más efectivo y en los entresijos de este semi-protestantismo en que consiste el catolicismo a la página, elegimos aquello que nos parece más cerca al espíritu de la Fe tradicional.

Pauwells cree que el "eón" cristiano ha muerto y clama por un retorno a las tradiciones viriles, en nombre de un paganismo que tiene un espantoso olor a museo de cera, a reconstrucción arqueológica, a tratamiento geriátrico, a cualquier cosa menos a vida. ¿No sería más sensato hacer como el viejo Marras, a quien Pauwells cita con frecuencia, cuando defendía las verdades de la fe contra el democratismo religioso, sin abandonar el nivel natural de sus planteos?

Con esta pregunta cerramos una reflexión que amenaza llevarnos demasiado lejos. No podemos evitarlo. Nos gusta Pauwells. Comprendemos el furor de sus denuestos contra las deformaciones de la Iglesia, pero consideramos errónea su interpretación del cristianismo y muy artificiosa su intención de reconstruir una civilización nueva, sobre la base precaria de un esteticismo tan académico. •

R. Calderón Bouchet



**Círculo de Amigos de Cabildo de
Capital Federal**

**INTRODUCCION AL PENSAMIENTO
NACIONALISTA**

**CURSO DE FORMACION DOCTRINARIA
PARA JOVENES**

a cargo del profesor:

Antonio Caponnetto

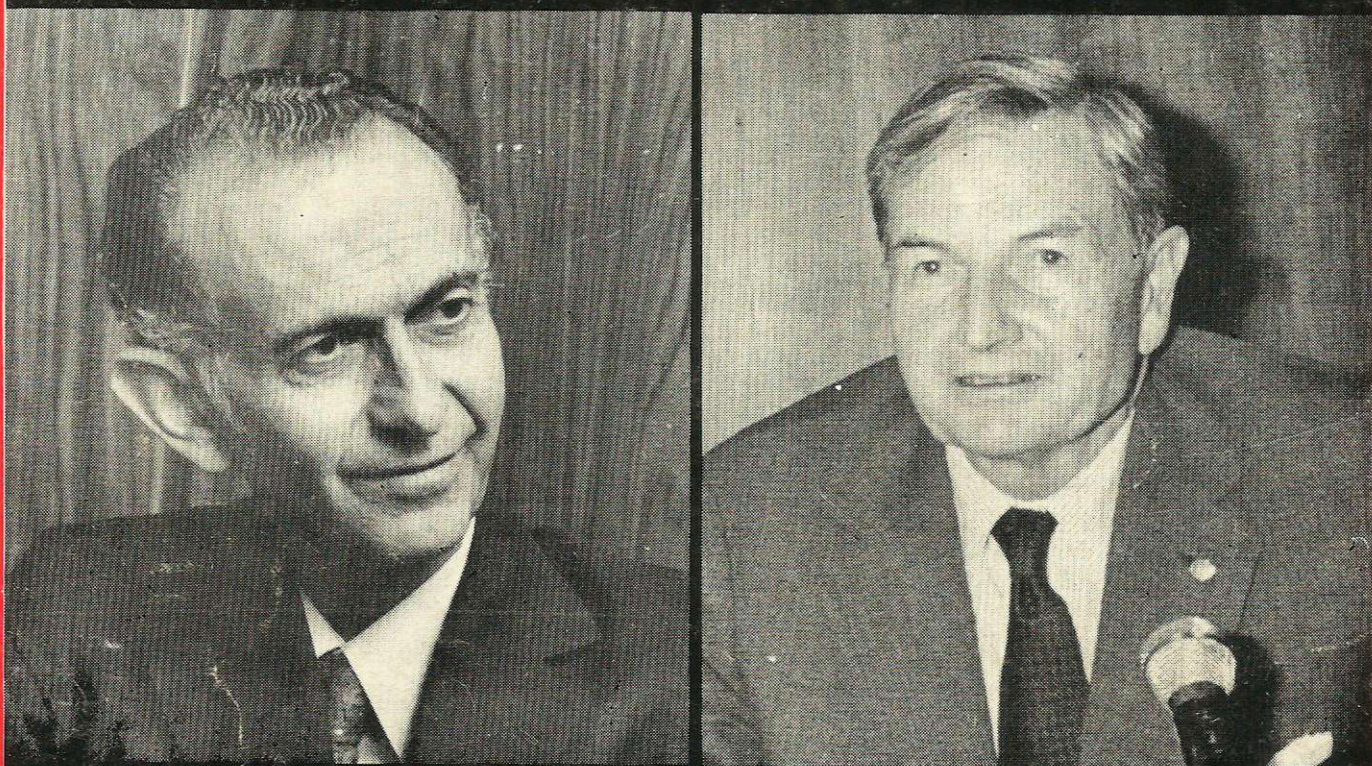
*el que tendrá lugar todos los lunes a las 19 hs., a partir del 22-9-80,
en el Salón del Centro de Estudios Nuestra Señora de La Merced,
Talcahuano 893, 3º Piso.*

Informes: 393-3389 (De 18 a 21).

NOVIEMBRE 1980

LA SUBVERSION
EN CENTROAMERICA

El Cabildo



**FRACASO TOTAL:
NI ROCKEFELLER
PUDO EVITARLO**

2da. Epoca - Año V - N° 38

\$ 6.500.-